COMEDIA FAMOSA.

DE SANTA OLALLA DE MERIDA.

DE FRANCISCO GONZALEZ DE BVSTOS.

PERSONAS.

Santa Olalla.
Santa Iulia.
Liberio, padre de Santa Olalla.
Feliz, Galan.
Vn Angel. *El Demonio.*
Diocleciano Emperador.
Daciano, Presidente.
Valerio, Capitan.
Breton Villano, Gracioso.
Candil Gracioso, Gentil.
Matilia, Serrana.
Soldados de acompañamiento.

IORNADA PRIMERA.

Tocan caxas, y clarines, y dizen dentro.

Vnos. Viua el grande Diocleciano,
nuestro inuicto Emperador.
Otros. Viua siempre vencedor
el Cetro Augusto en su mano.
Salen al son de caxas, y clarines Diocleciano, coronado de laurel; Daciano con baston de General, Valerio con ginete, Candil gracioso, y acompañamiento.
Dac. Cesse el aplauso, y atended, soldados,
q̃ el Cesar (cuya vida aumente Anales)
oy que vè sus Imperios propagados
(por virtud de los Dioses inmortales)
quiere q̃ en humo, afectos exalados
suban à los Palacios celestiales;
y victimas embueltas en la llama
(en honor de los Dioses) le dẽ fama
Emp. Oy (valiẽtes Cẽturios) es el dia
à obsequio de los Dioses dedicado,
suene festiua (en todos) la alegria,
conozcan, q̃ es de Cesar el cuidado,
q̃ no los hõbres dàn la Monarquia,
de los Dioses es todo deriuado;
pues de esto mis vitorias dã indicio,
publique su deidad el sacrificio.
Cien cãdidos nouillos (a quiẽ deue
festejo el campo en rusticos bramidos,
y de su piel imitacion la nieue,
entre (casi) infinitos escogidos)
han de ser sacrificio, y aunque leue
à triunfos de los Dioses recibidos,
sepan, que si les deuo lo que valgo,
(ya q̃ no en todo) q̃ les pago en algo
Y para que con mas voluntad siga
el afecto, que à hazerlo me arrebata
el pueblo todo, aqui tu voz les diga
la vitoria, que Imperios me dilata,
q̃ vn buẽ sucesso, a todos los obliga
(mas q̃ victoria dexa de ser grata:)
el sucesso refiere.
Daciano. Si te obligo,
aunque atienda la embidia.

Emp.

© Biblioteca Nacional de España

Emp. Di. *Duci.* Ya digo.
Queriẽdo hazer aparte Monarquia
el yugo sacudir pretendiò (en vano
por Leucoton rebelde) Alexandria
el Imperio, negandote Romano;
sin ver, que contra si su tirania
leuantaua tu braço soberano,
q̃ la ambicion en lo absoluto ciega,
por el laurel à la razon se niega.
Para aprobar, y conseguir su intẽto
exercito leuanta numeroso,
puebla de tafetanes todo el viento;
(aun en èl no cabiendo lo ambicioso)
mãdas q̃ salga à su impetu violẽto,
obedezco, y por ti salgo animoso,
encontrò al enemigo mi ossadia,
fue encõtrarse la noche con el dia.
Pues como, quando con la negra sombra
(imperando) la noche desafia
à tinieblas al Sol, con q̃ le assombra,
hasta que à luz es la deshaze el dia:
apenas en tu exercito se nombra
tu nombre (al enemigo cobardia)
quando solo à la luz de tanta gloria
te asseguraste el triunfo, y la vitoria.
Puestos (los fieros) campos frente à frente,
cerrados en (vnidos) esquadrones,
el enemigo mejorò su gente
de Elefantes, cubriendo batallones;
mas con valor, y con esfuerço ardiente,
la ventaja supliendo tus legiones,
acometen ossadas, de tal suerte,
que al primer choque se cansò la muerte.
Embuelto entre las iras, no ay Soldado,
que no tiña en su purpura la plãta,
tẽblãdo el suelo de los pies hollado
polvorosa tiniebla al Sol leuanta:
vimosle de sus luzes apagado,
mas fue la llama de el azero tanta,
q̃ subiendo en centellas, esparcida,
vertiendo muerte, le boluiò à dar vida.
Gime la trõpa, fatigando el viento,
truena en contorno el golpe de la espada,
no ay sano escudo de el furor violento;
ni defiende los filos la celada:
viose entre lagos de el humor sangriento
vna vida con otra sepultada,
y el nublosso vapor que despedia,
luto le viste al rosicler de el dia.
De vna fuerte loriga, armado, fiero
se mostrò Leucoton en la batalla,
rayo, que entre relãpagos de azero,
tuuo à la Parca (horrenda) por vassalla:
entre sus trõpas, oprimia vn obero,
q̃ armado el pecho de luziẽte malla,
tantas (corriendo) luzes esparcia,
que exalacion de fuego parecia.
Tanto su vista anima los soldados,
que la fortuna en su fauor suspẽde,
con muertes, los medrosos buelus ossados:
(q̃ el valeroso acaba lo q̃ emprẽde)
reforcè de caualles los costados,
buscole ossado, y el que honor pretende,
el escudo embraçando, empuñò vn pino,
y qual rapida flecha à mi se vino.
En vn fuerte Bucefalo le espero,
de corage Español, y piel tostada,
cuya bruta hermosura, en lo ligero,
sin duda, q̃ de pluma fue engẽdrada:
larga clin, cuello corto, pecho entero,
de:

© Biblioteca Nacional de España

de ojos grãdes la testa hermosendea
abierta la nariz, que bebe el viento,
con q̃ enciẽde la llama de su aliẽto.
Tan feroz, tan estraño fue el encuentro,
que Marte (si le diera) se assustara,
temblò la tierra al golpe, desde adentro,
mas que si airado Iupiter tronara,
las fieras se escõdieron en su cẽtro,
y la tierra (à poder) se retirara,
mas de las herraduras oprimida
se viò, como con grillos detenida.
Dos escollos armados en las sillas,
las azeradas lanças encontraron,
que rotas en los pechos las astillas,
hasta el cielo velozes penetraron:
mas supliendo su ausencia las cuchillas,
en los yelmos los filos afilaron,
Leucoton a vencer furias prouoca,
cegãdo el Sol, cõ humo de la roca.
Lluuiosa tempestad, siendo mi espada,
de heridas, en su rojo humor le anega,
y aunque admiro su frente desarmada,
se diò al peligro, y al temor se niega:
boluiò à embestir con furia arrebatada,
no viendo, que à la muerte mas se llega,
porque antes q̃ acabara de mirallo,
se hallò muerto à los pies de su caualo.
Muerto, vn golfo de miedo se derrama
por su gente, que ya à la fuga apela,
con la victoria se estendiò tu fama,
que por el campo en altas vozes buela,
(ya Alexandria) por su Rey te aclama,
y solo en tu obediencia se desvela,
vẽçedoras tus armas han quedado,
y solo con seruirte, yo premiado.

Arrodillase, y pone el baston a los pies de el Emperador.

Emp. Grande la vitoria ha sido!
alça, y no estès humillado,
que à tan valiente soldado,
deuo estar agradecido:
que al que sirue con valor,
quando el Monarca es atento,
dandole agradecimiento,
haze su poder mayor:
que aunque en los Reyes està
la gloria con la corona,
el vassallo que la abona,
viene à ser quien se la dà.

Daciano. Honrado con tal fauor,
(con que al cielo me leuantas)
por alfombra de tus plantas,
pondrà el mundo mi valor.

Emp. Bien confia mi grandeza
de lo mucho que ay en ti.

Cand. Vuestra Magestad en mi
tiene vna grande cabeça:
yo al lado de Daciano
matè mas de siete mil.

Emp. Como os llamais?

Can. Yo? Candil.

Emp. Que sois tan valiente?

Can. Es llano,
pues de matar, satisfecho,
con los milagros que hazia,
sanè à vn Inglès, que tenia
vna corcoba en el pecho.

Emp. Como? *Can.* Soy vn Barrabàs,
y de vn rebès muy pujante,
se la arranquè de delante,
y se la peguè detràs.

Emper. Està bien.

Can. Mas lo estuuiera,
(y con muchissimo excesso)

© Biblioteca Nacional de España

si otro mas raro sucesso
vuestra Magestad me oyera.
Emp. Qual fue?
Can. Vio mi vista lista
dos calbos de esta manera:
el vno con cabellera,
pero el otro a calba vista:
el que pelo no tenia,
era vn calbo muy honrado,
el otro era vn renegado,
que a Pilatos parecia:
y de suerte lo dispuse,
que de vna estocada fiera,
le quitè la cabellera,
y al mondado se la puse.
Emp. Muy bien ajustado està,
tomad, y vedme despues.
Can. Beso, gran señor, tus pies.
Daci. Quita necio. *Emp.* Bien està,
en tanto que los Aromas
de los arboles sabeos,
pastillas, que en humo suben
a empañar el claro espejo,
adonde se mira Apolo,
Dios de las luzes supremo,
y en tanto que los bramidos
de los toros, y becerros
solicitan entre llamas
respuesta de el cielo en ecos.
Quiero (Daciano amigo)
dezirte mi sentimiento,
que es tan grande, que a tu mano
sola le fio el remedio:
que importa, que yo a los Dioses
(en las aras de mi afeto,
y en las de piedra) consagre
victimas de tanto incienso?
si quando busco su culto,
con obras, y con deseos
en viles pechos Christianos
mas profanado le veo?
A vn crucificado adoran,
que en horrorosos tormentos
diò la vida entre ladrones
a los rigores de vn leño:
a este veneran por Dios
en deshonor de los nuestros,
y porque se llama Christo,
Christianos se llaman ellos:
que hasta su nombre les deue
esta lisonja, y respeto
de ira, y de colera rabio!
viuen los Dioses supremos,
y viuo yo, que han de ver
(con mi enojo) de sus cuellos
nacer en fuentes de sangre
rigurosos escarmientos.
España es donde và echando
mas raiz este veneno,
y si acaba de prender
en ella tan torpe fuego,
no ha de poder apagarle
todo el resto de el Imperio:
que es nacion tan indomable,
de tan inuencible aliento,
que nunca nuestros passados
el yugo que la impusieron
pudieran lograr, si ella
no viniera en parte en ello.
A esto has de partir a España,
todo mi poder te entrego,
junta en ella las legiones,
que fio de tu gouierno:
boluerà el culto a los Dioses,
y si torpemente ciegos,
los que siguieren a Christo,
no torcieren el intento,
admirente sus teatros
en horrorosos tormentos,
deponiendo lo piadoso
assido a lo justiciero,
para que me tema el mundo,
y de el castigo seuero,
quede à la posteridad

© Biblioteca Nacional de España

vn temeroso escarmiento,
estinguidos los Christianos,
y los Dioses satisfechos.
Daci. A la merced que me hazes,
otra respuesta no tengo
que dar, mas que obedecerte.
Emp. En ti asseguro mi acierto.
Daci. Al instante he de partirme
por postas, lleuando el viento.
Can. Si hé de ir allà, no hagas tal,
que viento es aire, y yo temo.
Daci. Que temes?
Can. Que soy Candil,
y de vn soplo morir puedo.
Emp. Daciano, a preuenirte,
que el despacho se harà luego.
Daci. Pues à tu deidad le juro,
y à las supremas de el cielo,
q̃ en mi hã de ver los Christianos
vn rayo, que en lo sangriento
sea de su Dios estrago.
Emp. De tu valor lo prometo. *Vanse*
Can. A ti voy, España noble,
madre de el vino mas bello,
teme este rayo, que và,
à no dexarte pellejo. *Vase.*

Salen Liberio de barba, y Felix de campo.

Lib. Sobrino, tan de mañana,
leuantado? *Fel.* Si señor,
que la cama, y el calor,
se lleuan de mala gana,
con alguna mas razon
te lo pregunto yo à ti?
Lib. Costumbre vieja es en mi.
Fel. Y en mi (tio) inclinacion,
yo madrugo à ver el Prado
(con alfombras de colores)
como matiça las flores,
que el Aurora ha dibujado:
madrugo de buena gana
(entre vno, y otro arrebol)
à ver como nace el Sol,
con celages de oro, y grana.
Madrugo al Alva luzida
(entre escasos resplandores)
à oir tantos Ruiseñores,
que le dàn la bien venida.
Madrugo (por mas apoyo
entre vna, y otra corriente)
à ver reirse vna fuente,
de que mormure vn arroyo:
y con ser lo que he pintado,
tan digno de ponderar,
mas me obliga à madrugar
la violencia de vn cuidado.
Lib. Tu cuidado?
Fel. Ay prima mia! *Aparte.*
ay! Olalla de mis ojos?
nunca para mas enojos
llegar a deuerte el dia;
sino es contra tu decoro
el incendio que en mi creces,
porque ingrata me aborreces,
al passo que yo te adoro?
Lib. Sobrino, no me diràs,
que cuidado en ti se vè?
Fel. Ninguno. *Lib.* Ya yo lo sè,
ya sè, que a las fiestas vàs,
que al supremo Emperador,
haze Merida este dia,
por venir de Alexandria
su exercito vencedor.
Adonde sus ritos vanos
(si en ir allà perseueras)
les ofrecen a las fieras
gran numero de Christianos:
y aunque es tan cerca de aqui,
ir auerlas fuera error.
Fel. Que mal conoces, señor,
el cuidado que ay en mi,
siendo nosotros Christianos,
(de Dios por el gran poder)
me dizes, que voy a ver

© Biblioteca Nacional de España

castigos tan inhumanos
viue Dios, que si pudiera,
y à mi valor se dexara,
que a Diocleciano matara,
y a su Reyno destruyera.

Lib. Pues sobrino, atiende, escucha,
que ya que solos estamos,
he de ajustar de vna vez
tu remedio, y mi descanso.
Ya sabes, sobrino mio,
que por muerte de mi hermano
mayor (de cuya memoria
es cada acuerdo vn estrago)
veniste a mi casa? si,
de poco mas de seis años?
Adonde con la enseñança,
la blandura, el agassajo,
el amor, la obligacion,
y el natural, que te ha dado
Dios (que viene solamente
de su poderosa mano)
como si fueras mi hijo,
como padre te he criado?
ya sabes tambien, que tengo
para aliuio de mis años,
para norte de mis ojos,
y placer de mis trabajos,
vn idolo en que me miro,
espejo en que me retrato,
vn Aura con que respiro,
vn arrimo en que descanso,
vna hija, en fin, vna Olalla,
cuya hermosura es milagro,
cuya prudencia es prodigio,
cuya virtud es encanto:
y esto es lo mejor que tienes,
que lo demàs no lo alabo,
que hermosura, discrecion,
brio, cara, talle, garbo,
(sin otras partes, que son
de la hermosura el ornato)
de la mentira de el mundo
son vnos bienes prestados:
y la virtud aprouecha
aqui, y alla, pues es llano,
que al virtuoso en el cielo
se le da el lugar mas alto,
y de la muerta hermosura,
nadie haze en el mundo caso.
En fin, retirada viue
en esta quinta, gastando
las horas en oracion
con Iulia, que es vn traslado
de su virtud; Iulia digo,
pues las dos se imitan tanto,
(como criada con ella
desde niña) que no hallo
diferencia entre mi Olalla,
y Iulia, pues les ha dado
Dios vna misma pureza;
y quando juntas las hallo
en exercicios deuotos,
y en coloquios soberanos,
parece que su virtud
nacio en entrambas de vn parto.
Yo, Feliz, tengo bastante
con lo que el cielo me ha dado,
para passar, aunque sea
no mas de lo necessario;
ya tiene mi Olalla edad,
juntos os aueis criado,
de el coraçon la mitad
(y aun el todo) sois entrambos.
A esta quinta me he venido,
por escusar muchos gastos,
y reseruaros la hazienda,
que para vosotros guardo;
y assi, para que los dos
viuais en dichoso estado,
es Feliz mi voluntad,
que à Olalla le dès la mano.

Fel. Si señor, y yo à tus pies, *Arrodill.*
(que presto se ha declarado
mi amor! como calentura

re-

rebentò de el pecho al labio:)
digo. *Lib.* Què?
Fel. Que si es tu gusto,
obediente à tu mandato.
Lib. Ya te entiendo.
Fel. De mi prima. *Lib.* No digas mas
Fel. Serè esclauo.
Lib. Que dificilmente encubre *Ap.*
vna passion, el mas sabio!
todo el cuidado de Feliz
era estar enamorado
de mi Olalla, y el remedio
mejor ha de ser casarlos.
Leuanta, Feliz, que aora
lo que falta (en este caso)
es darle quenta à mi hija,
que como quiera, està llano
el casamiento, y al punto
(sobrino) he de efectuarlo.
Fel. Ay-prima! quierã los cielos, *Ap.*
que pagues mi amor. *Dẽtro vozes.*
1. Al llano.
2. Guarda el Leon, que furioso
baxa por essos peñascos.
Lib. Sin duda, que de las fiestas
esta fiera se ha soltado!
Dent. Olall. Valedme, cielos diuinos
Fel. Mas que miro? cielos santos!
mi prima es la que dà vozes;
pues que espero? pues q̃ aguardo,
que no voy a socorrerla?
Entrase Feliz, sacando la espada.
Lib. Que miro? pese à mis años!
mi Olalla en tan gran peligro,
y sin poder remediarlo
mi aliento? que mi vejez
grillos les pone à mis passos:
hija mia. *Dentro Fel.* Fiero bruto,
aunque los acicalados
puñales, airado esgrimas,
tera tu rigor en vano!
Lib. Que brioso le acomete!
que valiente! què alentado!
ya le diò muerte, que dicha!
Sale Feliz con Santa Olalla, desmayada en los braços, y Santa Iulia.
Fel. Ya, señora, estais en salvo.
Lib. Hija? Olalla? *Fel.* Prima?
Lib. Ay triste!
sin aliento se ha quedado.
Fel. Sentemosla en esta silla;
Iulia, tenla. *Lib.* Ay, tristes años,
sin sentido està.
Fel. Ay amor! *Aparte.*
porque me ciegan tus rayos?
como tienen tanta fuerça,
estando el Sol eclipsado?
Lib. Hija? *Iulia.* Mi Olalla?
Olalla. Dios mio, *Bueluc.*
dõde estoy? *Lib.* Cielos sagrados,
ya boluiò! *Olalla.* Padre, y señor,
vos triste? vos suspirando?
porque causa, padre mio?
Lib. Hija, de buena has librado!
la vida à tu primo deues.
Olalla. Sabe Dios, que se la pago
en lo mucho que le estimo.
Fel. Ea, esperança, alentaos; *Aparte.*
esto escucho? loco estoy!
Ola. Mas como el mũdo es engaño,
solo a Dios le doy las gracias;
porque siempre en los trabajos
los remedios solo vienen
de tan poderosa mano.
Dios es vida, y assi a vos
la que oy me dà le consagro;
porque la vida de el mundo
(como es mentido teatro)
es vida solo aparente,
como lo son sus alagos:
y assi de el viuo hazia Dios,
al viuo hazia el mundo, hallo
que no và menos, que và
de serlo, à representarlo.

© Biblioteca Nacional de España

Ruido dentro de bayle, y fiesta con pandero, y sonajas.

Pero que ruido es este?

Lib. Hija (si yo no me engaño)
es que Breton se desposa
con Matilia, y los serranos
festejan a questa boda.

Iul. Ya salen.

Ola. Yo no me hallo, *Ap.*
Dios mio, sino es en vos,
que sois centro de mis passos.

Salendos villanas, y dos villanos baylando, y cantando, y detràs Breton, y Matilia de las manos, vestidos lo mas ridiculo que se pueda.

Cantan. Viuan muchos años
Breton, y Matilia,
que èl es muy erguido,
y ella es muy garrida:
de nietos, y choznos
pueblen estos campos,
muchos años viuan,
viuan muchos años.

Bre. Matilia de Barragan,
que sos (à mas no poder)
mi proprietaria moger,
como quiera el Sacristan:
mas os quiero que à la olla,
que sos à las marauillas,
mas tiernra, que vnas natillas;
mas branca, que vna cebolla:
rebentando estò de enojos,
que ya me dan parabienes,
de que so duro de sienes,
por ser vos tiernra de ojos.

Mati. Breton, el mijor de el hato,
que sos (por ser tan bonito)
mas jugueton, que vn cabrito,
y mas barbon, que vn chibato:
yo os dò palabra segura,
muy apretada, y estrecha,
de no hazer cosa malhecha,
sino me lo manda el Cura:
y para seguridades,
de que namorada estoy,
de ventaja (esposo) os doy
ausencias, y enfermedades.

Lib. Breton! con feliz estrella
(pues sois de Matilia esposo)
el cielo os haga dichoso.

Bre. A quesse recado a ella.

Mat. De contento estò, que brinco

Lib. Yo para su dote oy
quatro nouillos la doy.

Bre. Y conmigo seràn cinco.

Libe. Ven, Matilia, à la bacada,
todo mi ganado à ver,
que tu los has de escoger.

Mat. Vamos, Breton.

Bre. No me agrada,
yo quiero quedarme aqui.

Lib. Porque? *Bre.* Porque temo, q̃
si en la bacada me vè,
me escoja el primero à mi.

Lib. Ven, Matilia. *Mat.* Ya te sigo.

Vanse Liberio, Iulia, y los villanos, menos Breton, y al quererse ir Olalla, la detiene Feliz.

Lib. Vamos, mi Olalla.

Ola. Ya voy.

Fel. Ay cielos! sin alma estoy,
à declararla me obligò *Ap.*
mi amor. Prima? Olalla?
escucha vna palabra.

Olalla. Ay de mi! *Ap.*
tu tienes que hablarme? *Fel.* Si.

Ola. Con mil confusiones lucha *Ap.*
el alma. No puedo aora,
(el coraçon se acobarda) *Ap.*
porque mi padre me aguarda.

Fel. Oyeme, por Dios, señora.

Olalla. Que pretendes?

Feliz. Adorarte.

Olalla. Que atreuimiento!

© Biblioteca Nacional de España

Feliz. Soy firme.
Olalla. Ni tu tienes que dezirme,
ni yo tengo que escucharte,
quedate, à Dios.
Feliz. Ay de mi!
Olalla Dime, estàs loco?
Feliz. Y no poco,
escuchame, pues por loco.
Olalla. Ya te atiendo.
Fel. Escucha. *Olalla.* Di.
Fel. Dezirte, prima, mi amor,
que constante perseuera,
yerro el explicarlo fuera,
y callarlo fuera error:
entre vno, y otro temor
vacilante mi sentido,
mudo hasta aqui me ha tenido;
pero mi amante, cuidado,
si ha de morir de ignorado,
muera esta vez de entendido.
A tu padre (prima mia)
por esposa te pedi,
èl me diò (ay cielos) el si,
porque el coraçon me via:
solo dixo, que ponia
en tu gusto su eleccion;
si te mueue à compassion
vn alma que viue en calma,
ò bueluème, prima, el alma,
ò lleuame el coraçon.
Olalla. Bien saben los cielos, primo,
(de mi afecto verdadero)
que por el deudo os venero,
y por la sangre os estimo:
si yo de vos me lastimo
(Feliz) bien lo sabe Dios,
mas de casarnos los dos
en vano el intento ha sido,
porque tengo ya elegido
mejor esposo que vos. *Vase.*
Fe. Como (ay Dios) no me enagena
mi locura, y mi furor?
poco le deuo al dolor,
pues no me ha muerto la pena!
mi prima otro esposo? si,
(ay triste!) yo lo escuchè,
quien en Merida se vè,
que pueda igualarme a mi?
de otro esposa à verla llego,
y de mi amor no haze caso?
que me abraso, que me abraso!
que me anego, que me anego!
Bre. Oigan las vozes que dà,
(èl tiene gentil despacho)
sin duda que està borracho.
Fel. Breton? *Bre.* Señor?
Fel. Ven acà, *Coge de la mano a Breto*
has visto (a fiero dolor)
(sombras la idea me pinta) *Ap.*
entrar de noche en la quinta
algun hombre?
Bre. Si señor. *Fel.* Que dizes?
Bre. Y disfracado.
Fel. Esto me faltaua solo, *Ap.*
quien es? villano?
Bre. Es Bartolo,
que viene con el arado,
otro entra por mil caminos,
esta no ha de dar en seco. *Ap.*
Fel. Quien es, infame?
Bre. Es Berrueco,
el que guarda los cochinos.
Fel. Vete, villano, de aqui: *Dale.*
oy, prima, ay ingrata fiera!
quien de tu virtud creyera
tan gran liuiandad en ti?
pues viue Dios, que he de ser
Argos de tu muda planta,
que aunque te tienen por santa,
en efeto eres muger:
de otro esposa à verla llego,
y de mi amor no haze caso?
agua, cielos, que me abraso;
cielos, piedad, que me anego.
Vase.

© Biblioteca Nacional de España

Vase sacando el lienço, y caesele vn retrato.

Bre. Bizarro lobo ha cogido,
por mi fe, que va hecho vn cesto!
pero Breton, que es aquesto!
que a Feliz se le ha caido?

Ve el retrato, y leuantale.

Ay! que hermosura tan rara!
por Dios, que me dà pracer,
no vi tan linda muger!
y voto al Sol, que jurara,
que a Olalla se parecia,
porque mucho aire la dà,
alguna Virgen serà,
quien lo duda? Virgen mia:
pues à Feliz, poco à poco,
loco le ha buelto el desdèn
de su prima, yo tambien
quixera boluerme loco,
hazed, por san Sebastian,
(como en vuessa mano estè)
que Matilia no me dè
zelos con el Sacristan:
de vn Sacristan haze caso,
y en mi frente a verlo llego?

Con las vozes que Feliz.

Agua, hermitas, que me anego;
cielos, vino, que me abraso.

Vase, y dize el Demonio en lo alto de el tablado.

Dem. Infierno, ya de mis furias
es tiempo.

Baxa por vna tramoya rapida.

En el tablado. Yo infeliz astro,
(que de las puras esferas
fuy à lo impuro derribado)
pues en la virtud de Olalla,
fuerça, ni poder alcanço,
contra su opinion intento
assedios, y temerario,
ya que no mella en el alma,
la he de hazer en su recato:
ya tengo zeloso à Feliz,
y esta noche a Daciano
(que con vn criado passa
à Merida caminando)
hago que pierda el camino,
y hasta esta quinta le traigo
à ser de mi engaño ciego,
y de mis intentos braço.
Y pues Feliz cuidadoso
(zeloso, y desesperado)
Argos de la quinta es,
sus zelos aueriguando,
porque imagina, que Olalla
(aqui de colera rabio)
tiene otro esposo, (quando ella
la fe, y palabra le ha dado
à Christo de serlo suya)
assi yo con este engaño
harè cierta su sospecha,
con esta forma que traigo
de galan, y de esta Olalla,
rompo los intentos castos:
mas sino miente la vista,
ya (auiendo el camino errado)
llega Daciano à este sitio,
bien sucede lo que traço.

Salen Daciano, y Candu de camino, como de noche.

Can. Por quererte adelantar
(huyendo el recibimiento)
andamos agora à tuento,
buscando aqueste lugar:
que sin saber el camino,
quisiesses venir sin guia!
mira bien, si tu porfia
nos ha sacado de tino.
Tu cauallo (de cortido)
ya no se puede mouer,
pues el mio, el alquiler,
le tiene muy bien seruido,
que es cauallo de tal modo,
que desde que entrè en España,

© Biblioteca Nacional de España

no he visto (con tanta maña)
quien carga como èl en todo.
Dem. Pues ya los dos hà llegado, *Ap.*
en la quinta he menester
entrar luego à disponer
lo que ya tengo traçado. *Vase.*
Daci. Poco Merida ha de estar
de aqueste puesto.
Can. Aunque estè
vna legua, di con que
la auemos de caminar?
porque sobre estar cansados
los potros (que no se tienen)
son quien desherrados vienen,
quando nosotros errados.
Daci. Ya de esse arroyo a la orilla
pueden auer descansado.
Can. No abran, que no se hà sentado,
aunque los dos tienen silla;
y aduierte (con vista atenta,
si quieres mejor mirallo)
que aunque trae silla el cauallo,
es la silla quien se asienta.
Daci. A Merida, aquesta noche
es fuerça auer de llegar,
que de dia no he de entrar.
Can. Pues alquilemos vn coche,
que en aqueste despoblado
le hallaremos facilmente.
Daci. Mira, Candil, si ves gente.
Can. Estoy de luz apagado;
ò! si vn Dios fuera seruido,
que yo borracho estuuiera!
Daci. Para que?
Can. Para que viera
la gente, estando encendido;
mas ten, que alli (por mi quenta,
aunque no con luz distinta)
se vè vna casa.
Daci. Si es quinta?
Can. Tomaramos fuera venta.
Daci. Lleguemos a ella a llamar,
que podrà ser, que aya gente.
Can. Que de España vn Presidente,
quiera de este modo andar,
que haze à la razon de estado,
que te reciban, ò no?
dieranmelo a mi, que yo
lo tomara de contado.
Daci. Necio vn ministro, no es bien
que se dexe agassajar.
Can. Pues que mal me puede estar,
que me traten a mi bien?
Daci. Vn ministro es diferente,
pues quien viene à gouernar,
si se dexara obligar,
obrara muy imprudente,
que es facil que halle culpado
en delitos à vn amigo,
y no es facil dar castigo,
a quien le tiene obligado:
y assi en el cargo importuno
ha de ser (por varios modos)
el Iuez padre de todos,
pero amigo de ninguno:
mas esto no es para ti,
llega à essa quinta à llamar,
por si ay à quien preguntar,
quanto ay de Merida aqui.
Can. Valgame el Dios, q̃ en el cielo
estuuiere mas a mano!
y si encuentro algun Christiano,
y doy con todo en el suelo,
que hemos de hazer! q̃ son malos
y conociendote à ti,
viendonos solos aqui,
nos puede matar à palos?
Daci. Quien se auia de atreuer,
adonde està mi valor?
Can. Quien le tuuiere mayor,
que es cosa que puede ser,
pero esta la puerta es;
mas tente, que vn bulto sale.
Suenan espadas, y dize Feliz dentro.

© Biblioteca Nacional de España

Fel. Muere, sombra, ò ilusion,
que el pecho que en zelos arde,
te resoluerà en cenizas
al fuego de mi corage.

Sale Feliz rñendo con el Demonio.

Daci. Loco parece, la espada
desnuda en la mano trae;
que serà? mas preuenido
mi azero enquẽtre delãte. *Sacala*

Fel. Tu dar la mano de esposo
(que no ha merecido nadie)
a Olalla, viuiendo yo,
sin que primero me mates?

Dem. Esta es la primer cautela;
ea, infiernos, ayudadme.

En medio de Feliz, y Daciano, se hũde el Demonio (que reñia) por vn escotillon, y enquentrense los dos con las espadas, de modo, que queden rñendo.

Dac. Tente, hombre, que no sè
que te mueue afectos tales!

Fel. Tu atreuimiento, y mis zelos,
para que los dos te maten.

Dac. Hombre, fantasma, ò quiẽ eres,
mira que has errado el lance,
èl està loco, sin duda. *Ap.*

Can. Pues mira, no acierte el cabe,
y te sacuda en la bola.

Fel. De dissimulos te vales,
quando en la quinta te encuẽtro
diuino centro, en que vn Angel
(como Olalla) assiste, adonde
es el sagrado inuiolable,
quien te animò a tanto empeño,
para que atreuido amante
(ciegamente inaduertido)
tanta clausura violasses?

Dac. Reporta el impulso errado,
porque antes de despeñarte,
mas aduertido el juizio
en lo que dizes repare,
que no soy yo con quien hablas.

Fel. Esso es escusar cobarde
la obligacion de las manos.

Can. Oigan, lo que haze de darle.

Dac. Los hombres de mi valor,
no pueden en ningun lance,
donde la opinion se arriesga
perderla entre lo cobarde:
mas adonde no se sigue,
como aqui, ningun desaire,
porque el no ser conocido,
ni auer visto estos vmbrales,
ser vnos zelos los que
al arrojo os persuaden,
no auerme yo enamorado,
para ser el que los cause,
bien por lo que toca al duelo
mi valor se satisface:
y creed, que si lo fuera,
(aunque la vida arriesgasse)
ni os diera satisfacion,
ni os consintiera arrogante;
porque el que la estima, quando
padece el honor vltrage,
de el tribunal de el valor
saca sentencia de infame:
y seguro yo de mi
(porque conozco mi sangre)
os digo (por no mataros)
que no soy el que pensasteis.

Fel. Tu temor busca disculpas,
pretendiendo que me engañe
en las mismas euidencias;
porque si en la quinta entraste,
(adonde son centinelas
mis zelos, y mis pesares)
y encontrandote yo en ella,
doy el azero al coraje,
dàs el tuyo à la defensa,
y retirandote sales
de mi valor, que te sigue
hasta aqui, sin que aya nadie

© Biblioteca Nacional de España

con quien mi azero (irritado)
llegar pueda à equiuocarse,
como quieres que te crea,
siendo los indicios tales?
Daci. Por Iupiter, que me corro, *Ap.*
de auer querido quietarle,
dandole satisfacion.
Can. Señor, à que aguardas? dale.
Daci. Por la pena el loco es cuerdo,
dizen adagios vulgares,
y puesto que mi razon
à templaros no es bastante,
pedid à vuestra locura,
que os libre de mi. *Riñen.*
Can. No ay nadie,
que socorra a dos amigos,
que se estàn pegando vn mate?
Sale Liberio con la espada desnuda, y vna acha encẽdida, y Bretõ, y los villanos con palos, y assadores.
Bret. Iuro a ños, que suenan mucho.
Lib. El ruido es à esta parte.
Bre. Quien riñe aqui? à este asador
(sino quieren que llos ase),
se tengan, ò à la justicia
de aì de qualquiera parte.
Lib. Sobrino? *Fel.* Señor?
Lib. Que es esto?
Fel. Que à aqueste tiẽpo llegasse? *ap.*
L. Cauallero si en vos sõ. *A Daciano.*
Daci. Que aspecto tan venerable! *ap.*
respeto pone su vista.
Lib. Aquestas canas bastantes
à templaros, os suplico,
que esto adelante no passe,
y vos, Feliz, deteneos.
Fel. Mucho ha de ser reportarme. *a.*
Can. De Roma los dos venimos.
Daci. Calla necio, no declares.
quien soy.
Can. Pues no es bien que sepan,
que tu hechos Romanos hazes?
Daci. Esso ha de ser à su tiempo.
Fel. Ay empeño mas notable! *Ap.*
declararme no es possible,
porque aunq̃ es mi tio, es padre
de Olalla, y dezir mis zelos
es hazerme à mi el desaire:
que disculpa en tanto ahogo
para que no imaginasse
contra Olalla, y contra mi
zelos mios podrè darle?
mas que consejo los zelos,
siendo passion, pueden darme?
Lib. No me responde ninguno?
Daci. Esse hidalgo es quien lo sabe,
dezir yo la causa, fuera *Ap.*
(aunque a questo me tocasse)
no cumplir mi obligacion;
pues que sè yo, si este es parte,
y diziendo lo que ha sido,
le ofendo con declararme.
Lib. No podrè saber quien sois?
Daci. Soy señor vn caminante,
que passo à Merida.
Can. Y lleua
de salario quinze reales.
Fel. Liberio ignora quien es, *Ap.*
solo Olalla es quien lo sabe.
Lib. Pues si passagero sois,
(perdonad, que agora os haze
vn argumento mi duda)
como (en airado semblante)
los dos reñiais? *Daci.* A quesse
cauallero es quien lo sabe.
Fel. Salida me dè el ingenio, *Ap.*
que pues à Merida parte,
si le disculpare aqui,
en ella podrè matarle.
Señor, este cauallero
llegò à esta parte à ampararse
de algunos que le seguian,
(deuiò de ser por robarle)
a la puerta de la quinta

es-

© Biblioteca Nacional de España

estaua yo en este lance,
(quando tu en ella durmiendo)
y los ladrones cobardes
huyeron, viendo que yo
contra ellos sali a ayudarle.
Can. Ay mas tremenda mentira!
no la dixera assi vn sastre.
Lib. Pues como los dos riñendo
estauais? *Daci.* Quando llegasteis
le estaua yo deteniendo,
puesta la espada delante;
y me huue menester todo,
porque seguir el alcance
quiso, sin temer el riesgo.
Lib. Pues cauallero, ya es tarde,
para que sin compañia
querais passar adelante,
y assi en mi quinta esta noche
aueis de quedaros, baste
el riesgo que aueis tenido,
que quando puede euitarse,
aunque el valor lo desprecie,
es temeridad culpable,
hazedme aquesta merced.
Daci. Yo lo estimo, y perdonadme
no poder obedeceros.
Lib. Mirad, que es el riesgo grande.
Fel. Señor, à este cauallero
tengo yo de acompañarle,
que en mi es empeño preciso
el auer de asseguralle,
matarèle, viue el cielo. *Ap.*
Daci. Este quiere que lo mate, *Ap.*
pero ya no me està bien,
porque el cargo que me trae
a España, templa el valor,
que viuo en mis venas arde:
yo os lo estimo, mas conmigo
no consiento vaya nadie,
que tambien me importa ir solo.
Fel. Esto mas, zelos infames?
porque no sepa quien es
(sin duda alguna) lo haze.
Lib. Si tanto os importa ir solo,
no porfio, Feliz, baste,
dexad que este cauallero
siga (sin vos) su dictamen.
Daci. Yo os lo agradezco.
Lib. Id con Dios.
Fel. Ciego estoy. *Aparte.*
Daci. El cielo os guarde.
F. En Merida os buscarè. *Ap. A Dac.*
Daci. No os darà gusto el hallarme.
Fel. Yo sabrè vengar mis zelos.
Daci. No serà conmigo facil. *Vase.*
Lib. Ven, sobrino. *Yendose.*
Feliz. Ya te sigo,
rabiando voy de coraje:
Olalla, aunque no he podido
en esta ocasion vengarme,
si este es tu amante, yo
le darè muerte à tu amãte. *Vãse.*

IORNADA SEGVNDA.

Salen Daciano Presidente, Valerio capitan, Daciano con baston, Valerio con gineta, y acompañamiento al son de caxas.

Daci. Ya que en Merida Colonia
Augusta, cuya grandeza
(excediendo la de Roma)
oy todo el Orbe celebra,
à quien cabeça de España
hizo (el grande) Augusto Cesar,
y a quien Tubal dio principio
(desde su primera piedra)
se ha publicado el edito,
(que el Emperador ordena)
contra el que a los sacros Dioses
la justa adoracion niega,
sera bien (Valerio) que
se despache a toda priesta,
carta a las demas Ciudades,
porque se publique en ellas

© Biblioteca Nacional de España

con orden à las justicias,
que el que al pũto no obedezca,
declarandose Christiano,
con todo rigor se prenda;
y el plebeyo, que se hallare
sin consultarme, procedan
contra èl, y si à los Dioses
no sacrificare, muera,
y al noble me le remitan;
que en la sangre noble, es fuerça
proceder en el castigo,
con autoridad atenta;
porque el noble en el delito
rara vez de infame peca;
que hasta en lo malo, a sangre
del comun los diferencia.

Valer. La atencion es como tuya,
al punto harè lo que ordenas,
Ha de traer vna carta en la mano.
las legiones que en Lisboa
assisten à la defensa
del mar, por aquesta carta
de Emiliano se quexan.

Dec. Que dizen?

Vale. Que no les paga;
y que con rigor gouierna;
piden (que atento a esta causa)
les mudes otra cabeça.

Dec. Valerio, de los soldados
es muy comun essa quexa,
Emiliano ha seruido
con valor en paz, y en guerra,
sin tener mas que la espada,
que ser suyo dezir pueda:
yo lo sè, porque lo he visto,
y fuera poca prudencia,
porque lo dize vna carta;
(que viene de passion llena)
mudar vn cabo, que ha dado
de su valor tantas muestras:
esto es lo que sabe el mundo,
pues como quereis que crea
lo que me afirma vna carta,
si todo vn mundo lo niega.

Vale. El pagar a los soldados
es (señor) precisa deuda.

Daci. Es verdad, pero la paga
nunca està (del cabo à quentas)
quando faltan los socorros
por necessidad del Cesar,
y deuieran los soldados
(con censura mas atenta)
disculpar su Capitan,
que no el pagarse remedia
con que les muden el cabo,
sino con que aya moneda.

Vale. El gouernar con rigor,
siempre la milicia altera.

Daci. Quien merece los rigores
(por ser malo) es quien se quexa;
quando deuiera quexarse
de ser el que los merezca:
y el Capitan ha de obrar
con tal arte, que lo teman,
que en milicia, sin rigor,
no puede auer obediencia.
Luego si obra assi Emiliano,
(mas que rigor) es prudencia,
alli importa su persona
tenga (agora) paciencia,
que muy presto avrà dineros,
y satisfar èsus quexas.

V. Voy à hazer lo q̃ has mãdado. *va*

Daci. O, pension del que gouierna!
de què le sirue, de què
ser varon de heroicas prendas,
si jamas justo le halla
la malicia que le acecha?

Saca Candil a Breton atado con vna soga lo mas rediculo que se pueda.

Can. Ande el bribõ, si es Christiano.

Bre. Adonde el gentil me lleua?

Can. A darle soga.

Bre. Antes pienso,

(se

© Biblioteca Nacional de España

(segun lo que tira della)
que me la quiere quitar.
Can No lo ve en lo que le aprieta.
Bre. Tire vsted christianamente.
Can. Harelo con gentileza,
es Christiano?
Bre. Y bautizado.
Can. Es possible, que consienta
vn hombre, que le echen agua?
Bre. Luego vsted no lo sufriera?
Can. No, que soy puro gentil.
Bre. Vendrà de alguna bodega
el sayon porque si es puro,
no vendrà a la taberna.
Dac. Que es esso, Candil?
Can. No es nada,
vn Christiano es que reniega
del agua que le pariò.
Bre. Señor, vuessa reuererencia
no crea tal, que està borracho.
Can. Pluuiera à Dios, no mintieras,
como puede estar borracho,
quien con vn Christiano llega
cargado de agua?
Bre. Que agua?
Can. La que le echaron a cuestas.
Dac. Luego eres Christiano? *B.* Yo?
Can. Como el agua lo confiessa,
clarito. *Bre.* Y el ser Christiano,
tiene (acaso) alguna pena?
Daci. El edito no has oido?
Bre. Yo haito? de que manera,
si ha dos dias que no como?
Daci. Graciosa està su simpleza, *Ap.*
no has oido echar vn bando,
que à (infeliz) muerte condena
al que adorare, y siguiere
a Christo, y por Dios le tenga?
Bre. Luego vsted es el que manda,
que en Iesu Christo no crean?
Daci. Yo soy. *Bre.* Lo que es la facha
es de passo de Quaresma.
Can. Assi al Presidente hablas? *Dale*
no dixo mas en Iudea
el sayon, y tu lo eres,
porque sabes à la pega.
Dac. Que hizo el sayon?
Bre. Hizo vn
sacrilegio, contra el que era
la verdad, y por dezilla a Christo.
Daci. Deten la lengua. *Colerico.*
Bre. Le le pego vna bofetada.
Dac. Y no le vengò?
Bre. En paciencia,
que entonces Christo venia
a enseñarnos a tenerla.
Daci. Y vn hombre afrentado assi,
quiere que por Dios le tengan?
Bre. Si, que el sufrir vna injuria,
y dar vn cielo por ella,
solo en vn hombre, que es Dios,
tan grande estremo cupiera.
Dac. Calla, villano, al instante
le quitad de mi presencia,
despeñalde; no sè què *Ap.*
poder, ò que oculta ciencia
tiene este Christo, que aun siendo
vn tosco el que le confiessa,
en llegandole a arguir,
confunde con la respuesta.
Cand. Ando el aguado, Christiano.
Bre. A señor sayon, trompeta,
para qus tira la soga,
si ha despeñarme me lleua;
no ve, que esto es ahorcarme?
Cand. No es sino cosa muy cuerda.
Dac. No le lleuais?
Cand. Venga, digo.
Bre. Por Dios, que esto va de veras:
no, si vsted quiere que vaya,
avrà de lleuarme à cuestas.
Can. Porquè? *Bre.* Porque si he de ir
ha de ser desta manera. *Echase.*
Can. Yo harè, que vsted le cuante

© Biblioteca Nacional de España

à patadas. *Bre.* Que te cuesta
(tayon de el diabro) dexarme?
con mi muerte, que remedias?
Can. Que no me bautice el vino.
Bre. Pues yo soy tu tabernera.
Can. Y peor que vn bautizado
es vnas Carnestolendas.
Bre. Amos mios de mi alma,
rogad por mi, que me lleuan.
Dac. Quien son tus amos, dexadle,
esto no es en mi clemencia, *Ap.*
que si este villano sirue,
puede ser, pues el confiessa,
que es Christiano, que sus amos
con el mismo error lo sean,
y èl los descubra, que basta
ser criado, y que lo sepa
para no callarlo, y hago
la justicia mas sangrienta.
Bre. Señor, son mis amos vnos amos
Dac. Prosigue, no temas.
Bre. Vsted me ha de despeñar?
Dac. Contigo vsarè clemencia,
si lo dizes. *Bre.* Dicho, y hecho,
à maldita sea mi lengua,
que no pueda callar nada.
Dac. Villano, no te detengas,
di, à quien sirues? *Bre.* A Liberio,
hombre que tiene por señas
el ocico àzia delante,
y la espalda a la caguera,
alto, baxito de cuerpo,
la persona bien dispuesta,
fraco, gordo, negro, y branco,
y mas que no se me acuerda.
Dac. Es rico? *Bre.* Como vn Indiano
deue de valer su hazienda
veinte y dos marauedis,
que es vna famosa renta.
Tiene de solo ganado
de bueyes, bacas, y ouejas,
tantas, que al rio Guadiana,
si van à beber, lo secan,
solo de lana de cabras
(quando el esquileo llega)
haze treinta mil colchones.
Dac. Lana de cabras, no mientas.
Bre. Pues de tanta barba horrenda,
serà mucho que lo crea?
Dac. Y es èl en su casa solo?
Bre. Tiene vna hija donzella,
hermosa à las marauillas,
porque Olalla es la belleza
de la Ciudad; es de el Sol
su rostro, luzida afrenta
es quien dà rosas al Mayo,
es quien florece las selvas,
es quien le dà siempre Abriles
floridos a aquesta tierra;
porque donde viue Olalla
todo el año es primauera,
cielo, todo lo que pisa;
y sol, todo lo que alienta.
Dac. Quien, rustico, te ha enseñado,
a que hables de essa manera?
Bre. Olalla, porque el nombralla,
solo quita la torpeza.
Dac. Tanta es su hermosura?
Bre. Es como
vna santa, y si me dexa,
le enseñarè vna que traigo,
que es su cara.
Dac. A ver? enseña?

Dale el retrato de Olalla.

Bre. Vela aqui, que es vna imagen,
a quien Breton se encomienda,
que en el campo me la hallè.
Dac. Que hermosura tan honesta!
eres deidad? mal pregunto,
que hermosura tan perfecta,
à no ser deidad, al alma
tanto respeto no diera:
y dime (ay temor, que ya
al alma cuidado cuestas)

© Biblioteca Nacional de España

es Christiana? *Bre.* Mejor que èl.
Dac. Mientes, villano.
Bre. Ay tal tema.
Dac. Vna hermosura tan rara,
vna beldad tan suprema,
que aspirar puede à ser Diosa,
auia de viuir tan ciega,
que rindiesse culto à vn hombre
crucificado? tu lengua
miente, que nunca lo hermoso
està sugeto à la afrenta.
adonde viue. *Bre.* En Ponciano,
que es vna heredad muy bella
de su padre, donde à tiempos
con la labor se recrean.
Dac. Ay amor, nunca en el arco *ap.*
ociosas estàn tus flechas!
tu has de lleuarme à la quinta,
que hablar a Olalla quisiera.
Bre. Yo no sè. *Dac.* Villano, nada
à mi poder se reserua;
à la quinta he de ir, y tu
me has de guiar. *Bre.* Mejor fuera
ir solo con mi jumento,
que no con tan grande bestia,
como vsia lleuarà.
Dac. Candil? la carroça apresta.
Bre. Este gentil es vn santo,
pues con mi imagen se queda! *ap.*
Dac. Olalla, quieran los Dioses,
que tu retrato no mienta,
y que mi cuidado te halle
menos Christiana, que bella.
Vanse, y sale Feliz.
Fel. Ay hombre mas desdichado,
quien en el mundo se viò
con mas confusion que yo,
zeloso, y enamorado?
Olalla (ha fiero dolor!)
me desprecia, y a otro quiere,
y en confusos zelos muere
(sin saber de quien) mi amor.
Si es sueño? si es frenesi?
no es possible que a otro quiera,
que su recato no hiziera
alarde: Mas ay de mi!
ella misma no me diò
à entender, que a otro queria,
diziendome, que tenia
mejor esposo que yo;
quien serà? mas su virtud
parece que lo desmiente,
que nunca el amor consiente
al pecho tanta quietud.
Mas yo (en la quinta) no hallè
vn hombre con quien reñi?
es verdad; mas aun alli
mis zelos no aueriguè:
y aunque oy en Merida he estado,
y aueriguarlo he querido,
saber quien es no he podido,
ni señas del hombre he hallado;
sin duda que no es verdad,
que aquella virtud compuesta,
aquella hermosura honesta,
y aquella pura beldad,
no es possible que à la guerra
de amor (injusto) su buelo
rindiesse, que lo que es cielo,
no se sugeta à la tierra.
No ay altro, que contra mi
no se conjure à porfia;
pues aun lo que posseia,
infelizmente perdì,
que era de Olalla vn retrato,
que al buelo sacò vn pintor,
que adonde dà ingenio amor,
no contradize el recato.
Ay, hermosura adorada!
porque tan duro castigo?
es possible, que conmigo
aun no te halles retratada?
Viue Dios (prenda querida)
que si en alguno te viera,
(aun

© Biblioteca Nacional de España

(aunque culpa no tuuiera)
te comprara con la vida.

Salen Santa Olalla, y Santa Iulia con flores.

Olalla. Iulia, con aquestas flores,
(hermosa gala del Mayo)
que el diuino jardinero
(sin fatiga) ha cultiuado,
he de adornar el Altar.
Fel. Prima? *Olalla.* Feliz?
Fel. Que milagro
(de la quinta, à dar al Sol
luz con tus hermosos rayos)
te ha sacado? *Ola.* Las lisonjas
(Feliz) de lo cortesano
dexad; para otro sugeto,
que yo, primo, no me pago
de vanidades, que a vozes
estàn cubriendo el engaño.
Fel. Flores lleuais? *Olall.* Del jardin
Iulia, y yo en sus verdes quadros
los cogimos. *Fel.* Error fue,
y malograr el cansancio,
buscarlas en el jardin;
pues hallaràs mas a mano
las rosas en tus mexillas,
los claueles en tus labios.
Olalla. Feliz, primo, essas palabras
no dizen con mi recato.
Fel. Ya sè, Olalla, que te enoja
quanto digo, quanto hablo
es ofensa de tu oido,
es en tu amor desagrado,
y mal creido mi afecto,
(aunque lo dà el alma al labio)
como sale aborrecido,
muere aun antes de escuchado.
Olalla. No te entiendo.
Fel. Como està
en otro dueño empeñado
tu amor (prima) que no entiẽdas
otro afecto, no lo estraño.
Olalla. Feliz, perdon a el no oirte,
porque te vas despeñando
de grossero à descortès,
y en vn hombre de tu garbo,
bastaua que vna muger
le huuiera desengañado.
Fel. Luego es verdad?
Olalla. Quien lo duda.
Fel. Que tienes, prima?
Olalla. Esso es llano.
Fel. Otro esposo? *Ola.* No lo niego.
Fel. A quien quieres?
Olalla. A quien amo.
Fel. Pues, y mi fe? *Ola.* No la estimo.
Fel. Mi amor?
Olalla. No puedo pagarlo.
Fel. Eres fiera? *Ola.* Soy de bronce.
Fel. A mi pena. *Ola.* Soy de marmol,
y en fin soy vna muger,
que te està diziendo claro,
que tengo dueño à quien firuo,
y tengo esposo à quien amo. *Vase*
Fel. Oye, escucha, ay infeliz,
Iulia, tenla. *Iulia.* Serà en vano.
Fel. Pues oyeme, Iulia, tu.

Detienela, y apartanse.

Iulia. Que me quieres?

Sale el Demonio, vestido como està Daciano, con vna vanda negra en el rostro.

Dem. Mi cuidado,
que no sossiega, me trae
(de ira, y enojo rabiando)
del obscuro centro mio;
(pese à mi! pues me ha quitado
Dios, con tan grandes auxilios
esta Olalla de las manos:)
mas pues no puedo en su alma,
(porque Dios toma à su cargo
su defensa) le harè guerra
con Feliz, y con Daciano
sus amantes, rabien todos,

pues

© Biblioteca Nacional de España

pues qũe yo de enojo rabio.
Feliz esta ya perdido
de zelos, y aora traigo
a Daciano a esta quinta,
de vn retrato enamorado
de Olalla, que por mi industria
acaso le diò vn villano:
Feliz, engañado, piensa,
que es su enemigo Daciano,
y yo con esta ocasion,
la mesma forma tomando
de su vestido, he de hazer,
que en Feliz dure el engaño,
hasta que se desespere,
y que peligre el recato
de Olalla; porque despues,
yo harè, que tormentos tantos
padezca, que à sus rigores
el Orbe quede assombrado.

Fel. Esso dizes?

Iulia. Feliz, si, *Vase Iulia.*
no porfies, que es en vano.

Fel. Ay rigor mas infeliz!
ingrata, de zelos rabio,
no supiera yo quien es?

Dem. Feliz, yo soy tu cõtrario, *A Fel.*
yo soy quien à Olalla adora,
y a quien palabra le ha dado
de ser suya (ò si esto fuera
verdad) y si temerario
no desistes de la empressa,
oy moriràs à mis manos.

Fel. Como escucharte he podido,
sin que primero en pedaços
à dar atomos al viento
mi furia te aya arrojado?

Demon. Sabes quien soy?

Feliz. Sè, que eres
indigno de auer pensado
merecer a Olalla, y sè,
que es aqueste azero rayo,
y que aunque el demonio fueras,
el fuego con que me abraso,
segundo infierno te diera,
si en vno no tienes harto.

Dem. Esto no ha de ser aqui.

Fel. Pues donde quisieres, vamos.

Demon. Sigueme, pues.

Feliz. Ya te sigo.

De. De la quinta he de apartarlo, *ap.*
vamos a esse valle vmbroso, *A èl.*
que para lo que he traçado,
importa echarle de aqui. *Ap.*

Fel. Como en mi vengança tardo?

De. A q̃ aguardas, vẽ tras mi. *Yẽdose.*

Fel. Pues de mi amor te has burlado
Olalla, en tu amante pienso
vengar los zelos que passo. *Vanse.*

Salen Santa Olalla, y Liberio con vn lienço en los ojos.

Ollall. Padre, y señor, que te aflije,
que las nobles canas riegas
con el cristal de tu llanto?
parte conmigo tus penas,
tu hija soy, los pesares
siempre callados se aumentan,
y comunicar el mal,
aliuia, si no remedia.

Lib. Ay, Olalla! ay hija mia!
el mirarte, no me dexa
esplicar dolor tamaño:
que como la causa seas
de mi cuidado, al mirarte
aumenta mas su materia,
y no halla lugar la voz
para aliuiarte en la quexa.

Olalla. Si yo (señor) soy la causa
de tu llanto, no te ofenda,
muera aun antes, que à tu oido
se desculpe en mi inocencia.

Lib. Ay hija! no es mi dolor,
no, porque de ti me ofenda,
aunque de mi sentimiento
eres la causa, que ay penas,

© Biblioteca Nacional de España

que en naciendo del agrado,
dan muerte, como si fueran
del odio; porque en lo humano
nada al pesar se reserua,
ni el logro que dàn las dichas,
ni el contento de tenerlas.

Olalla. Declarate mas conmigo,
no con la duda me tengas
entre el dezirlo, y callarlo
de mayor temor suspensa.

Lib. Llegò a Merida Daciano
(ay hija) airado cometa,
que en torbellino de errores
(sañuda) abortò la tierra;
opuesto al nombre de Christo,
y de condicion tan fiera,
que assombro siendo del Orbe,
sangre humana le alimenta:
no ay Christiano, a quien sus iras
en ceniza no resuelua,
siendo aun antes que à la llama
de sus enojos paueta:
solo descubre el alago
con el que medroso niega
a Christo, y ofrece culto
(barbaro) a estatuas de piedra;
ardid, que tuuo el Demonio,
introduziendose en ellas,
para mirar adorada
su mentirosa soberuia;
que como por el pecado
quedò la naturaleza
de el hombre a la ceguedad
tan torpemente sugeta,
y el Demonio es su enemigo;
quiere con esta cautela,
que negandole a vn Dios solo
la deuida reuerencia,
dandosela a èl en estatua,
con este engaño se pierda.
Yo viendo, que a los Christianos
persigue desta manera,
conociendo tu virtud,
el llanto aqui no me dexa
hablar, viendo tu peligro.

Olall. Suspende la voz, q̃ es mẽgua,
que la palabra en tu pecho
estè del dolor sugeta:
diras, que yo soy Christiana,
(que gustosa lo confiessa
el alma) que soy tu hija,
y que temes que lo sepa
la crueldad de Daciano,
y que inhumano me prenda,
que porfie en que a Dios niegue,
que con rigores me vença,
procurando, que a sus Dioses
sacrificios les ofrezca:
este es tu temor, fundado
en que por muger, y tierna,
no podrè tener valor,
para hazerle resistencia;
si le resisto, muriendo,
es preciso que me pierdas,
y los cariños de padre
mal à aquesto se sugetan;
es esto, señor?

Li. Si, Olalla; mira si es justo q̃ tema,
pues no tanto deste monstruo
sentirè (ay Dios) verte muerta,
como siento el no saber,
si tu valor. *Olalla.* Cessa, cessa,
esso has de dezir, señor,
quando sabes, que en mis venas
ay sangre tuya, que à tantos
heroes gloriosos alienta?
Vibre el tirano rigores,
estudie para mi ofenta
tormentos, todas las furias
contra mi sañudo mueua,
que siempre firme, constante,
valiente, altiua, resuelta,
me ha de hallar contra sus iras,
que no es possible que vença,

à

© Biblioteca Nacional de España

à quien se arma con la Fè,
y a quien à Christo confiessa,
y à quien pagarà su amor
con la sangre de sus benas.
Lib. Ay hija del alma mia!
abraçame, llega, llega, *Abraçale.*
dame valor con tus braços,
para que con ellos puedan
mis flacos cansados años
alentar, ay dulce prenda!
Ola. Christo no es Dios verdadero?
Tib. Siempre el alma lo confiessa.
Olall. No obrò nuestra redencion?
Lib. Y diò su vida por ella.
Olà. Pues que mucho, que nosotros,
quando èl haze estas fiuezas,
demos la vida por èl,
siendo mas suya, que nuestra?
Dentro Breton.
Bret. Io, burra desatinada,
miren el diabro qual và,
solo corre, quando està
cerquita de la ceuada. *Sale.*
Lib Gracias a Dios, que ha llegado,
Breton, seas muy bien venido,
como en Merida te ha ido?
Bret. Como quien viene cansado,
sali con bellaco pie
de allà (para que me aburra)
andaua poco la burra,
y por esso me apeè;
como sin carga se viò,
porque mas no se la echasse,
y mas presto despachasse,
vna carrera apretò:
y aunque mas vozes la dì,
nunca me quiso entender,
con que me ha hecho correr;
desde Merida, hasta aqui
y esto lo peor no ha sido,
(muesso amo) porque la parda
echò à respingo la albarda,
y yo acuestas la he traido.
Li. Siempre de humor has de estar?
Bret. Pues no es esto lo peor.
Lib. Que falta, pues?
Bret. Que vn señor,
desde allà te viene à hablar.
Lib. Quien es? *Bret.* Es vn enemigo.
Lib Ni vna seña puedes darme?
Bret. A mi quixo despeñarme,
no sè lo que hara contigo;
yo soy de memoria fraco,
y mis palabras son rudas,
pero su cara es de Iudas,
y su presencia de caco.
Lib. Es Daciano? *Bret.* A la verdad,
assi le llama su gente,
que en gouierno es Presidente,
y demonio en propiedad.
Lib. Esto es hecho, la ocasion
que temi, ya se ha llegado,
ò como nunca ha burlado
mi sospecha al coraçon!
Bre. Lo q̃ hemos de hazer, sospecho
que es echarnos prestamente,
por si viene el Presidente,
que halle este trabajo hecho.
Lib. Que es tan riguroso?
Breton. Quien?
si alguno quiere librar,
le manda luego empalar,
y ha negociado muy bien.
Lib Pues como?
Breton. No estè amarillo.
Lib. Pude saber? *Bret.* Que sè yo.
Lib. Dõde estoy? *Bret.* Lo pregũto,
y yo deui de dezillo.
Lib. Hija? (ay dura ceguedad!)
ya este lance se llegò,
y pues Dios lo permitiò,
cumplasse su voluntad.
El tirano (en conclusion)
ha de venir donde estamos,
bien

© Biblioteca Nacional de España

bien serà, que los dos vamos
à armarnos de la oracion.
Olalla. Dezis bien, y yo me obligo
à su pertinaz porfia
ser diamante.
Lib. Ay, prenda mia! *Aparte.*
vamos, hija.
Olalla. Ya te sigo. *Vanse los dos.*
Bret. Yo negociè lindamente,
mas que fuera que llegara
a la quinta. *Dentro vozes.*
Dentro. Para, para.
Bret. Estelo aqui el Presidente.
Sale Dac. Adelantòse el villano,
y sin perderle de vista,
mi cuidado, y mi atencion,
vi que se entrò en esta quinta:
èl es. *Bret.* Sea bien llegado
su merced, ò señoria.
Dac. Como, di, te adelantaste?
Bre. La culpa tiene la borrica,
que siempre que a casa viene,
como vn dimoño camina.
Dac. Ve luego à llamar a Olalla,
y a nadie quien soy le digas,
que te matarè, si a alguno
le dàs aquesta noticia;
pues vengo encubierto, solo
por ver a Olalla diuina:
llamala al punto, villano,
a que aguardas?
Breton. Menos prisa.
Dac. Porque lo que tardo en verla,
tengo esso menos de vida. *Aparte.*
Bret. Porque yo estoy en mi casa,
y si mucho me amoyna,
voto al Sol, que le despeñe,
ò le ponga en vna pica.
Dac. Dile, que la busca vn hombre.
Bret. El diablo que se lo diga, *Aparte.*
si tal dixere, me dèn
con vn garrote de encina. *Vase.*
Dac. Ay, Olalla, quien dixera,
que de vna idea fingida,
(porque el pincel las mas vezes
encarece lo que pinta)
tanto fuego introduxesses
en el alma. Ella lo diga,
Saca el retrato.
possible es, que esta hermosura,
esta gracia peregrina,
estos ojos, pueden ser
ficcion de agena malicia?
esso es impossible, fuera
de que el alma lo acredita,
y entre la vista, y el pecho,
poco importa (ay prenda mia)
que vn sentido te baldone,
si vn alma te califica.
Ya que me abraso en tus ojos,
hablame, muger diuina,
no con el silencio añadas
fuerças à tu tirania:
mas ay de mi! calla, calla,
porque hablandome, es precisa
razon, que mi corta suerte
sienta el rigor de tus iras,
y al verte muda, parece
que te hallo menos esquiua.
Quedase suspenso, mirando el retrato y sale Feliz.
Fel. Apenas con mi enemigo
deste valle à la vezina
estancia baxè, (animoso)
para quitarle la vida,
quando al sacar el azero,
(instrumento de mis iras)
no le vi mas, y parece
(sino me engaña la vista)
que aqui se entrò; mas que miro
èl es, que las señas mismas
tiene que el otro, y parece,
(segun està suspendida
su atencion) que es vn retrato:
Vase.

© Biblioteca Nacional de España

Vase llegando.

quiero acercarme, que miran
mis ojos? (cielos piadosos)
no es el de Olalla diuina,
y el que yo perdi? que aguardo,
(quando bolcanes respira
el alma) que mi valor
tanto agrauio no castiga?

Dac. Retrato, en quien se cifrò
todo el poder de los cielos,
dime (aunque me des mas zelos)
quien era tu dueño?

Fel. Yo. *Quitale el retrato.*

Daci. Quien (con cautela atreuida)
pudo hazer tal desacato?

Fel. Quien te ha quitado el retrato,
y te quitara la vida,
otra vez a este hombre vi, *Ap.*
y en esta quinta le hallè.

Dac. Si no me engaño, este fue
vn hombre con quien reñi: *Ap.*
villano, aleue, traidor,
cō la vida pagaras tu atreuimiēto

Sacan las espadas.

Feliz. Oy veràs,
que cobra vida mi amor.

Dac. Tu, oponerte a mis deseos?

Fel. En tu poder mi retrato?

D. Muere à mis manos ingrato. *Ri-*
Fel. No serà facil. *(ñen.*

Sale Santa Olalla.

Olalla. Tenedos,
primo? señor? que locura
es esta? *Fel.* De zelos rabio!

Da. Mintiò el pincel en su agrauio,
porque es mayor su hermosura!

Ol. Tente, primo. *F.* Ay, inhumana!
porque a tu amante no ofenda.

Dac. O me ha de boluer mi prenda,
ò he de matarle. *Fel.* Ha, tirana!

Olall. Que prenda? que nada arguyo
de las razones que dàs:

Fel. Que disimulada estàs,
aqueste el retrato tuyo,

Enseñale el retrato.

que à tu amante le quitè,
porque primero fue mio.

Dac. Y le ha de cobrar mi brio,
ò la vida perderè.

Olall. Dios mio, si este retrato *Ap.*
(hecho por ageno intento)
fue sin mi consentimiento,
bolued vos por mi recato:
desuerte, que llego à ver,
(en lance tan singular)
que vno le quiere cobrar,
y otro no le ha de boluer?

Fel. Esto ha de ser, viue Dios.

Dac. Reñir, solo es el remedio.

Olall. Esperad, con este medio
quedais bien puestos los dos;
tu, primo, de tu cuidado, *Aßelos*
nunca esperança has tenido,
infeliz tu suerte ha sido,
pues estàs desengañado:
y vos querer pretender *A Daciano*
(à costa de mi recato)
cobrar agora el retrato,
perdonad, que no ha de ser,
y en lance tan importuno,
(en que vn empeño rezelo)
quedando ajustado el duelo,
no ha de quedar mal ninguno:
tened paciencia los dos,
pues quedamos (si se aduierte)

Quitale el retrato.

yo pagada desta suerte,
y ajustados, vos, y vos.

Fel. Ingrata, ya te he entendido.

Olall. Loco estàs, y descompuesto!

Sale Liberio.

Lib. Olalla? Feliz? que es esto?

Fel. A que mal tiēpo ha venido, *Ap.*
si le digo la ocasion,

© Biblioteca Nacional de España

y mi lengua no la calla,
precisamente de Olalla
auenturo la opinion;
pues matar à mi enemigo
aqui dentro, no podrè,
porque aunque muerte le dè,
dira la causa el castigo:
a fuera le he de aguardar,
y entre mis zelos, y enojos,
con el fuego de mis ojos,
al salir le he de matar.

Vase Feliz, y va à seguirle Daciano.

Dac. Aguarda, espera. *Lib.* Detente.

Dac. Detenerme serà en vano.

Dentro Valerio.

Aqui quedò el gran Daciano.

Daci. Esta, sin duda, es mi gente, *Ap.*
que encubrirme no he podido.

Olalla. Ay, cielos! Daciano es.

Salen Valerio, Candil, y soldados.

Val. Danos, gran señor, los pies.

Dac. Valerio? seas bien venido,
ya el seguirle serà error, *Ap.*
y para cumplir conmigo,
y con mi gente, el castigo
dessimule aqui mi amor.

Lib. Vuecelencia (gran señor)
en esta pobre cabaña,
mucho mi humildad estraña,
que le hagais tanto fauor.

Dac. Liberio, aunque à veros vengo
oy de vn afecto traido,
mayor causa me ha mouido.

Liber. Siempre seruiros preuengo.

Dac. Ya noticia abreis tenido,
que el supremo Emperador
me embiò por Gouernador
de España. *Liber.* Ya lo he sabido,
y fue la eleccion mayor,
que pudo hazer su grandeza,
atento a vuestra Cabeça,
y vuestro mucho valor.

Dac. Pues como quando sabeis,
q̃ està el gouierno en mis manos,
vos à amparar los Christianos,
locamente os atreueis?
y vano, arrogante, y necio
(con traidor, y aleue trato)
del soberano mandato
hazeis injusto desprecio?

Lib. Señor. *Dac.* Nada me digais.

Lib. Quien dixere.

Dac. Nada hableis.

Lib. Que yo. *Dac.* No me lo negueis.

Lib. He sido. *Dac.* Entendido estais.

Lib. Sino escuchais mi razon?

Dac. En tan graue culpa,
escusaros la disculpa,
es abrir puerta al perdon:
noble sois, quedese aqui,
que la culpa que teneis,
(quando por vos no enmendeis)
la abreis de enmendar por mi.

Lib. Vos me hazeis cargo, q̃ he sido
aleue, y traidor al Cesar.

Da. Siẽpre es traidor, quiẽ no cũple
lo que su mandato ordena.

Lib. Con quien no falta à seruirle,
mal esse nombre concuerda.

Dac. No le sirue el que à sus Dioses
no dà adoracion suprema.

Lib. Yo à Dois doy lo q̃ es de Dios,
lo que es del Cesar, al Cesar.

Dac. Pues que a los dioses les das,
si la adoracion les niegas?

Lib. Yo, solo aun Dios verdadero,
doy sacrificios, y ofrendas.

Dac. Y los demàs que te han hecho,
para que no les ofrezcas?

Lib. Porque son deidades falsas,
y solo vn Dios es quien reina.

Dac. Vn Dios solo, como puede
gouernar tantas esferas?

Lib. Porq̃ es vn Dios, sabio, inmẽso
de

© Biblioteca Nacional de España

de infinita omnipotencia.
Dac. Todos los Dioses que adoro,
con infinidad gouiernan.
Lib. Donde ay numero, no ay
infinito, que es sin cuenta.
Dac. Lo infinito, en cada vno
de mis Dioses, se contempla.
Lib. Ya lo infinito faltara,
si en otro caber pudiera.
Dac. Mal defendido estaràs,
si con solo vn Dios te quedas.
Lib. Antes el que muchos busca,
no tener ninguno, es fuerça.
Dac. Calla, que al oirte falta
al sufrimiento, paciencia,
es possible que los Dioses,
aqueste agrauio consientan,
sin que la furia infernal,
(que ya en mi pecho rebientas)
no abrase en voraces llamas
aquesta fragil materia?
Echase en el suelo, y pone el pie encima.
Caduca estatua, à mi enojo
caiga tu ambicion deshecha,
pide a esse Dios, que de mi
(si es possible) te defienda.
Lib. Que importa vẽcer el cuerpo,
como el animo no venças?
Olall. Señor, como en vn anciano
tanto la colera empeñas,
es triunfo de tu valor,
rendir donde no ay defensa?
Dacia. Bien dizes, deidad humana,
(mejor diuina dixera)
que al cristal de tu hermosura
mi enojo (ofendido) templas,
à tu deidad, como ayslo
la vida tu padre deua,
alça del suelo.
Lib. Mas bien *Leuantase.*
hallado estaua en la tierra,
que como el cuerpo es preciso
que à su mismo centro buelua,
ya cansado de la edad,
descansaua en su materia.
Dac. A Olalla deues la vida,
a darle las gracias llega.
Lib. A Dios solo doy las gracias,
pero es preciso que sienta
ver, por vnos falsos dioses
à tu obstinacion tan ciega.
Dac. Si ingrato con las deidades
de esse modo perseueras,
yo harè que las reconozcas,
Valerio, Candil.
Los dos. Que ordenas?
Da. Que à este ciego, ingrato, y loco
que a nuestros dioses desprecias,
preso a Merida lleueis,
y en vna dura cadena
reconozca con los hierros
quanto (en no rendirse) yerra.
Lib. Tu voluntad soberana
(Dios mio) si assi lo ordenas,
se cumpla. Ay, hija querida, *Ap.*
en el peligro que quedas!
Ol. Señor, si mis ruegos valẽ cõtigo
Dac. Tened, que ruega
Olalla (ay amor, que mal, *Ap.*
contra ti el rigor pelea:)
mas esto ha de ser, lleualde.
Olall. Señor, no con tal violencia
el enojo os precipite,
merezca con vos, merezca. *Llora*
Dac. Que llora Olalla, dexalde.
Can. Es prision de ceca en meca?
Dac. Que no alcançarà, si Olalla
su libertad paga en perlas? *Ap.*
Lib. Para que Olalla querida,
a esse tirano le ruegas?
no ves, que el morir por Christo,
es nuestra mayor defensa?
Dac. Calla, caduco, lleuadle,

© Biblioteca Nacional de España

venguen los dioses su afrenta.
Olall. Mira, señor.
Dac. A este llanto, *Ap.*
quien ha de hazer resistencia?
dexalde. *Can.* Si llora Olalla,
quien no juega a las muñecas?
Dac. Amor, para triunfos tuyos, *ap.*
mas en su prision se acierta,
que quedando Olalla sola,
tu vitoria està mas cierta:
retirarme quiero, adonde
llorar mi amor no la vea,
que es poderoso su llanto,
y tiene el amor gran fuerça:
lleualde luego, soldados.
Lib. En Dios el alma se alienta.
Olall. Gran señor?
Dac. Perdona, Olalla, *Sin mirarla.*
que esto me importa que sea.
Lib. No llores, hija, esse llanto
en mayor bien le aprouechas,
que assi à morir voy por Christo,
y està demàs essa pena.
Olall. Yo sin ti, señor? *Lib.* Olalla,
mejor padre, en Dios te queda.
Olall. Pues, señor, en èl confia,
que tambien estoy resuelta
à morir por èl.
Lib. Ay hija, pidele, q̃ te dè fuerças,
gran batalla te amenaça. *Ap.*
Ola. Dicha serà verme en ella.
Lib. Eres niña?
Olall. Dios es grande.
Lib. El de su mano te tẽga. *Lleuanle*
Dac. Ea (Olalla) ya tu padre
và preso, para que veas,
que no ay poder en tu Dios,
pues en el riesgo le dexa.
Olall. Pues que pretendes, tirano,
monstruo cruel?
Dac. Que no seas
tan pertinaz, y à los dioses
sacrificios les ofrezcas.
Olall. Esso es tan dificil, como
juntarse el cielo, y la tierra.
Como và representando se va llegando à la tramoya, para dar lugar à que le pongan el cañon para el buelo.
Dac. Esto sufro? ea, soldados,
a mi casa vaya presa,
que he de ver si la reduzgo
(yo mismo) a que se conuierta
a la ley de nuestros dioses,
(à mi amor mejor dixera) *Ap.*
que os detenei?
Olall. Christo mio!
si este tirano me lleua
à su casa, solo temo
el riesgo de mi pureza,
libradme deste peligro, señor.
Aparecese vn Angel en el buelo.
Ang. Olalla, no temas,
Dios me embia en este trance,
à que por tu causa buelua:
ven conmigo, esposa suya,
que aunque el martirio deseas,
no se ha llegado la hora,
de que por la Fè padezcas.
Ponese en el buelo.
Olall. Custodio santo! contigo
ya no ay peligro que tema
Daciano? *Dac.* Que dizes?
Olall. Digo,
que solo quiero que entiendas,
que ay vn solo Dios, y es quien
me libra desta manera, *Buelan.*
Val. Gran prodigio!
Dac. Grande assombro!
Cand. Sin duda, que es hechicera
esta muger! *Dac.* No lo sè,
solo sè, que a mi me lleua
el alma, y hasta buscarla,
denme los dioses paciencia.

© Biblioteca Nacional de España

IORNADA TERCERA.

Sale Liberio en la prision con vna cadena.

Lib. Pauorosa obscuridad,
elada caberna bruta,
oposicion de el Sol mismo,
opuesta à las luzes suyas.
Inhumana habitacion,
barbara vengança injusta
de la fiereza, alimento
de el açote de las furias.
De que viues? ya lo sè,
pues si viues tan a escuras
de la razon, solo viues
a espensas de las injurias.
Mas que mal de ti me quexo!
prision dichosa te juzga
el alma, pues con tu sombra
mas sus potencias alumbras.
Cadena, que compañera
me sois, mas que prision dura,
dexad que os vista por gala,
quien ya la vida desnuda.
Gala os llamè? si, bien dixe,
gala sois la mas segura,
que adorno que gana al alma,
mejor al cuerpo le ilustra.
Por Dios, os lleuo gustoso,
no, no el tirano presuma
triunfar de mi, que con vos
solo Dios es el que triunfa.
O como con vuestros hierros
descubre el alma la astucia
de el azero venenoso,
q̃ esgrime el demonio en puntas;
gaste el azero en su daño,
y yo vuestro peso sufra,
porque quanto mas le gaste,
mas el hierro se descubra.
Que bien de hierros cargado
està Señor, quien os busca,
que como imàn de las almas,
el entendimiento os juzga,
y el imàn lleua a si el hierro:
dexad (mi Dios) que presuma,
que a bueltas de aquestos yerros,
a vos mi espiritu suba:
solo vn sentimiento tengo,
que el gusto, Señor, me turba,
y es, que Olalla (ay, hija mia,
que batalla me atribula,
el coraçon se deshaze, *Llora*
y en triste sangrienta lluuia,
lo que es porcion del valor,
exala el miedo en ternura)
quedo expuesta del Tirano
a la violencia sañuda,
al rigor de la torpeza,
al peligro de la astucia,
al temor de la amenaça,
y al riesgo de la hermosura,
que es el peligro mayor
en que la virtud fluctua.
Mas vos, Señor soberano,
(que mi fe en vos no lo duda)
boluereis por esta causa,
que ya es mas vuestra, que suya;
que harà Olalla? si avrà dado
oidos a la importuna
persuasion de aquel tirano,
que la ruina procura
de nuestra sagrada Fè?
si su honor (terrible lucha)
se vencerà? (no es possible)
mas como lo dificulta
mi temor: todo es, que dè
oidos a tan injusta
persuasion, que pocas vezes
resiste muger, que escucha.
O, Señor, y quien pudiera,
Tocan chirimias, y baxa vn Angel.
mas que voz sonora ocupa
el aire en dulces acentos,
y aquesta prision obscura

© Biblioteca Nacional de España

baña de luzes. *Ang.* Liberio?
Lib. Quien sois, diuina hermosura,
que à luzes de vuestros rayos
aquesta prision se ilustra?
Ang. Soy el Custodio de Olalla,
que (de las esferas puras)
a consolarte me embia
Dios, que viendo tus angustias,
(y que del triunfo de Olalla
tu temor Christiano duda)
quiere que tus ojos vean
en lo que Olalla se ocupa:
no temas, que mayor lauro
Dios à su virtud vincula:
buelue los ojos, veràs,
como en oracion tributa
à su Esposo efetos tiernos,
que orando el amor estudia.

Ha de estar vn altar al otro lado de el tablado con vn Christo, y Olalla de rodillas, y como vaya representando, ha de ir subiendo en vna tramoya, hasta emparejar con el Crucifixo.

Ol. Dulcissimo Iesus, Esposo amado
soberano Señor qual fue el desvelo,
q̃ enamorado, del Imperio, al suelo
del ser de Dios al de ōbre os abaxado
efetos son (Señor) de mi pecado,
y vos, diuino Amante, con anhelo
(por borrarle de mi) verteis el cielo
en lluuias del amor por el costado:
quien (Señor) os pagara la fiueza
deuida à tāto ser, y à tanto empeño;
mas quien avrà (mi Dios) que os satisfaga?
ninguno, porque es tal vuestra grandeza,
que solo vos, q̃ sois de todo dueño,
de vos mismo podeis ser justa paga.

Buelue à baxar la tramoya, y cubrese todo con musica de chirimias.

Lib. O inmenso Dios soberano,
alabente las criaturas,
quien no se deshaze en gozo?
quien en vos no se assegura?
toda es el alma contento,
todo es el pecho dulçura,
todo es aliuio el trabajo,
y todo es gloria la angustia.
Paraninfo hermoso, que
al Sol bebes luzes puras,
dale por mi à Dios las gracias,
porque mi lengua es muy ruda.
Ang. Alienta, varon dichoso.

Va subiendo el Angel.

Lib. Ya, señor, nada me turba.
Ang. Y tu, Merida, feliz,
no de el tiempo las injurias
temas, pues te dà en Olalla
patrona, que te assegura,
y el riego de Martir, tanto
en dichas te harà fecunda.

Tocan chirimias, y cubrese.

Lib. Dios mio, quando Liberio
mereciò gloria tan suma?
llueuan sobre mi trabajos,
si tu, Señor, dello gustas.
O, inmenso Autor, soberano!
alabente las criaturas. *Vase.*

Salen Feliz, y Breton de peregrinos, y Breton ha de tener vna grande bota encubierta.

Bre. Dempues, señor Feliz, que
el diabro de Daciano
va à todo pobre Christiano,
dando çurra por la fe,
y dempues, que (como ves)
à tu tio tiene preso,
y dempues de todo esso
à ti (que es otro dempues)
te busca para casarte,
porque le mostraste brio,
(que yo de su amor confio,

qu

© Biblioteca Nacional de España

que ha de venir a ahorcarte)
an damos de peregrinos
(para aliuiar nuestros males)
de noche por los jarales,
de dia por los caminos:
no me diràs, à que intento
(con vn bordon empalado)
me traes de leña cargado,
como si fuera jumento?
Fel. Despues que à esperarsali,
para matar atreuido
de la quinta.
Bret. Ya he sabido,
que al salir tu tio de alli,
te fuiste à esperar (muy fiero)
à tu enemigo (impaciente)
y por ser el Presidente,
te saliò tu intento guero.
Fel. Luego que supe quien era,
y que a mi tio prendiò.
Bret. Te escapaste, porque no
tambien a ti te prendiera
yo, que abborto, loco, y ciego
estaua (si reparaste)
con mucha priessa tomaste
(señor) las de Villadiego.
Fel. Necio estàs, si yo me fuy,
y del sitio me apartè,
(ciego, y loco) fue porque
riesgo ninguno temi
en Olalla, pues es llano,
(segun dello tuue auiso)
que aunque lleuarsela quiso,
no lo consiguiò Daciano:
porque aunque mas la buscaron,
por diligencias que hizieron,
todas tan ociosas fueron,
que en efecto no la hallaron.
Luego si presa quedara,
fuera malicia, y error
dudar tu, que mi valor
la vida no auenturara;
y assi este trage he tomado
(el coraçon se lastima)
para buscar à mi prima,
como el mas dissimulado,
que en la quinta no la hallò
mi cuidado.
Bret. No ay que andar,
quisola el lobo caçar,
y ella sin duda bolò,
esto no llegara a hazer
Matilia (mi esposa entera)
porque de qualquier manera
se dexara ella coger.
Fel. Que necio tu humor està.
Bret. Su mucha virtud encanta
lo que es Matilia, es tan santa,
que auràrenegado ya.
Fel. Esso dizes? *Bre.* Y ando escaso,
pues sin temor de castigo
(la pobrecilla) conmigo
renegaua a cada passo.
Fel. Tu esposa es muger de bien,
y dello da testimonios.
Bret. Esso, mucho, mil demonios
cargen con tu cuerpo, amen:
ò que bien Daciano hiziera,
si al momento la ahorcara.
Fel. Porque?
Bre Porque yo la hallara
con tanta lengua de fuera:
pero boluiendo à tu amor,
en este trage en que estamos,
buscando à tu prima vamos?
Fel. Me ha parecido mejor
ir desta suerte aduertidos,
y que este trage lleuemos,
pues con èl (Breton) serèmos
los dos menos conocidos:
yo à mi prima he de buscar,
ò he de morir de mi amor.
Bre. Solo vna cosa (señor)
te quisiera preguntar:

© Biblioteca Nacional de España

si tan ciega tu prision
el coraçon te lastima,
quien và buscando vna prima,
para que lleua bordon?
Fel. Dexa locuras, y di,
(el dolor me desatina)
que hara mi Olalla diuina?
Bret. Dizeslo de veras? *Fel.* Si.
Bret. Pues para que estès vfano
(tu prima, segun yo entiendo)
se estara. *Feliz.* Que?
Bre. Entreteniendo
à los cientos con Daciano.
Feliz. Villano, esse es el descanso
que ofreces a mi dolor?
viue Dios. *Bre.* Digo, señor,
que hablè por boca de ganso:
yo pensaua, que Daciano
à su casa la lleuò.
Feliz. Te engañas, porque sè yo,
que no està alli Olalla.
Breton. Es llano,
que si aqui, ni alli no està,
es cierto (segun barrunto.)
Feliz. Que discurres? dilo al punto.
Bret. Que en otra parte estarà.
Fel. Viue Dios.
Dale vn empellon, y cae sele la bota.
Bre. Que se alborota?
Fel. De burlas aora estàs!
Bret. Digo, que à Olalla hallaràs,
pues has hallado mi bota.
Fel. De aquesto vienes cargado?
Bret. Pues acaso es desatino,
cargar vn hombre de vino?
Fel. Que en todo has de ser pesado?
Bre. Si, por cauallero notas,
este licor limpia muelas,
camina tu con espuelas,
que yo quiero lleuar botas.
Dentro Valerio.
Val. Por aqui el camino và.
Fel. Gente àzia aqui va llegando.
Bre. Bebamos, y lleguen, quando
el hombre arrobado està: *Bebe.*
vaya vn trago de buen gusto.
Fel. Si la vista no me miente,
Valerio es.
Bre. Y el Presidente. *Assustado.*
Fel. No. *Br.* Pues ya se tragò el susto.
Salen Valerio, y Candil, con Matilia presa.
Val. Labradora, libre iràs,
si dizes donde està Olalla.
Bret. Dile tu, que si la halla, *Ap.*
buen hallazgo le daràs,
mas ay Dios, Matilia es esta,
todo el secreto bolò.
Mat. Señor, no he sabido yo,
donde està.
Bre. Iurado a esta. *Aparte el.*
Vale. Villana.
Mat. Yo me he turbado, *Ap.*
lastima de mi tened.
Bret. Haganme vstedes merced, *Ap.*
de ponerla à buen recado.
Fel. Que esto sufra mi valor!
Bret. Dexala con Barrabàs.
Val. Pues à la carcel iràs.
Can. Allà lo dira mejor.
Fel. Ya el sufrimiento callar
no puede (aquesta muger) *A los dos.*
vean los dos como ha de ser,
que yo me la he de lleuar.
Bret. Tente, hombre de Bercebù,
si yo con ser su marido,
defenderla no he querido,
porque la defiendes tu?
Val. Sin duda os arrebatò
de repente el frenesi,
pues quereis lleuarla assi,
quando la defiendo yo?
Feliz. Pues defendedla, villanos,
(si podeis) de mi valor.

© Biblioteca Nacional de España

Riñen Feliz con el bordon, y los demàs con las espadas; entralos à palos, y quedan Matilia, y Breton solos.

Bre. Cascales muy bien, señor,
que todos son Dacianos.
Dent. Val. Rayo el peregrino es.
Dent. Can. Huyamos por escapar.
Dent. Fel. No podeis de mi librar,
sino apelais a los pies.
Bre. Con todas sus cuchilladas,
huyendo van los lebrones,
que bien suenan los bordones
al tiple de las espadas:
valiente soy, viue Dios,
que mi bordon es diuino.
Mat. Quien serà este peregrino?
Cubrese con el sombrero baxo.
Bret. Solos quedamos los dos,
diga, labradora, honrada,
de donde es, si viene a mano?
Mat. De aqui cerca de Ponciano?
Bret. Esta bien, diga; es casada?
Mat. Si señor, mi mala estrella
lo quiso; pero porque
lo dize? *Bret.* Porque en vsted
no ay cosa de ser doncella;
diga, y quien es su marido?
Mat. Vn ignorante, vn pandero,
vn tosco, y vn maxadero.
Bret. Bien me parece, esso pido.
Mat. Vn hõbre, que no me agrada,
y vn Breton. *Bret.* Brauo deleite,
vn vinagre, y vn azeite,
y acabose la ensalada,
pues no os haze mil regalos?
Mat. Quien sois vos, quixera ver,
sois su amigo?
Bret. Soy muger,
quien os darà muchos palos. *Dale*
Mat. Ay, Dios mio, que me mata
Breton, ten de mi clemencia.
Bret. No haze poca penitencia,
quien à su carne maltrata.
Mat. Conmigo tus sinrazones
se estrellan tanto, porque?
Bret. Muger, no es nada, yo harè
que os sepan bien los bretones,
echemos el susto abaxo,
Toma la bota, y bebe.
luego os boluerè à moler.
Mat. Vino traeis? *Bre.* No, muger.
Mat. Pues que es esso?
Bret. El estropajo. *Mat.* Estropajo?
Bret. Que os espanta?
Mat. Esse es vino?
Bret. A quesso niego,
no veis, Matilia, que friego
con èl mi sucia garganta:
manos, pues, a la labor.
Quiere darla.
Mat. Tente, hombre de Barrabàs.
Sale Feliz. Ya, Matilia, libre estàs;
pero que es esto? *Mat.* Señor,
son de Breton desconciertos,
que con enojos altiuos
me ha dado mil palos viuos.
Bret. Os engañais, que erã muertos.
Fel. Dexa las burlas, Breton,
y dime, Matilia, agora,
donde queda tu señora?
ay prima del coraçon! *Ap.*
Mat. Viendola Daciano esquiua,
lleuarsela quiso vfano,
pero el cielo soberano,
(como Olalla con èl priuas)
de manera la ocultò,
que aunque la casa miraron,
y a porfia la buscaron,
ninguno con ella diò:
ya mi presa, como viste,
me traian por negar.
Bret. Solo à ti te auia de lleuar,
que tu nunca te escondiste.

Mat.

© Biblioteca Nacional de España

Mat. En la quinta queda, y llora
de su padre la prision,
demanera. *Fel.* Ay, coraçon!
alentad vn poco aora. *Ap.*
Mat. Que ha de venir a perder
la vida. *Fel.* Trance inhumano!
dime, y porfia Daciano
en su amor? *Ma.* Como ha de ser,
si no se vè donde està,
aunque mas la busca? *Fel.* Y di,
ella pregunta por mi?
Mat. Y siente tu ausencia ya.
Fel. Y por Daciano? *Mat.* El decoro
es tanto que en ella crece,
que hasta tu nombre aborrece.
Fel. Y yo el desengaño adoro, *Ap.*
valgame Dios! si es verdad
esto que passa por mi?
yo con mis ojos no vi
de mi prima la crueldad?
ella misma no dezia,
(quando yo hablandola estaua)
que a otro dueño idolatraua,
y que otro esposo tenia?
en la quinta no reñi
vna noche con Daciano,
no hallè el retrato en su mano,
que acaso vna vez perdi?
luego es cierto mi cuidado,
pues segun lo discurrido,
Daciano es el preferido,
y yo soy el desdichado.
Valgame Dios! yo no fuy
quien à Daciano quitè
el retrato? verdad fue,
no saliò mi prima? si,
desairado no le viò?
luego si su dama fuera,
el retrato le boluiera,
quando a mi me le quitò?
pero este no es desengaño,
por dissimular haria,
que alli su afecto fingia:
es engaño, no es engaño,
pero que engaño ha de auer
en lo mismo que yo he visto.

Cantan en lo alto.

Voz Solo quiere Olalla à Christo,
que no es Olalla muger.

Repite como suspenso.

Fel. Solo quiere Olalla à Christo,
que no es Olalla muger?
voz, que en sonora armonia,
enigmas al aire aumentas,
no con la duda, callando,
dexes al alma suspensa;
como no es muger Olalla?
declarame lo que niegas.
Voz El que se transforma en Dios,
ya no viue de si a quenta,
porque de humano à diuino,
muda la naturaleza.

Repite Feliz.

Fel. El que se transforma en Dios,
ya no viue de si a quenta,
porque de humano à diuino,
muda la naturaleza.
Luego Olalla.
Voz No es muger?
Fel. Quien lo dize? *Voz* Su pureza.
Fel. Valgame el cielo! que escucho?
ya la enigma esta disuelta,
que si Olalla viue en Dios,
el no ser muger, concuerda,
pues si quien ama en lo amado,
se transforma por la fuerça
del amor, y Olalla viue
de Dios amante, no es ella,
porque quien viue azia Dios,
tanto en èl lo humano enciua,
que transformado en su vida,
con ser diuino se alienta,
y como todo esta en Dios,
no es hõbre, aunque lo parezca.

© Biblioteca Nacional de España

O quanto en vanas porfias
mi atencion ha estado ciega,
y tenaz al desengaño
se alimentò de quimeras!
mejor esposo que yo,
dezirme, Olalla, resuelta,
y yo obstinado negarme
a la virtud que la alienta,
quien engañarme ha podido?
mas que pregunta tan necia!
yo mismo, porque el engaño
nace con el que desea,
yo contra tu casto amor
(prima) conspirar ofensas?
mas no, que licito amar,
nunca ofende en lo que intenta.
Tu esposo pretendi ser,
que mal pronunciò mi lengua!
que adonde es Esposo Christo,
aun es pensarlo indecencia:
quien pudiera, prima mia,
(con ser pretension honesta)
no auerte querido nunca,
para que a Christo le dieras;
vn alma tan pura, que
aun llegara à su presencia,
sin el achaque de auer
puesto mis ojos en ella.
Perdona, Olalla perdona
mi ceguedad desatenta;
goze tu honesta hermosura
el Esposo en quien te empleas,
que pues yo obstinado, y loco
hize à Christo tal ofensa,
con dar la vida por èl
he de pagarle esta deuda:
vamos a Merida, amigos.

Bret. Que dizes, hombre,
esso intentas?
no ves, que està allà Diano,
y nos darà para peras?

Fel. Nada temo, sigueme. *Vase.*

Bret. Ay, Matilia, oy te desuellan.

Mat Malos años para ti.

Bret. No teneis que tener pena,
que quanto al desuello, en vos
es cosa que està muy hecha. *Vase.*

Dize dentro Daciano.

Dac. Candil, Valerio, Estacio,
ha de la guarda!

Sale medio desnudo assustado.

como mi aliento tanto se acobarda!
ola, no ay quien responda?
que es aquesto? (to!

Val. El Presidẽte llama, acudid pres-

Salen Valerio, Candil, y soldados.

Val. Gran señor, que nos mandais?

Cand. Di, que ordenas? (nas.

Dac. El aliento à la voz dispẽso ape-

Val. Que tienes? *Can.* Que te assusta?

Val. Que te enoja?

Dac. Aun la quexa me niega la cõgoja,
no aueis visto à los Dioses (que portento!)
que articulando vozes en el viẽto,
tanto en su mismo ceño se encendian,
que rayos fulminantes despedian?

Val. Nada he visto, señor, sueño avrà sido. *Aparte.*

Dac. Apenas los sentidos, sin sẽtido
del cansancio obligados con deseo
me entregaua al descãso de Morfeo
quando vna voz, que el aire à truenos rompe,
el sueño me interrompe:
por mi nombre me llama, y mal despierto;
de assombros el retrete vi cubierto;
pues el fuego, y el humo cõ q̃ ardia,
bostezo del abismo parecia:
llamo al valor, respõde con rezelo,
prueuo

© Biblioteca Nacional de España

prueuo à cobrarme, y hallome de yelo,
y el animo negado à mi de nueuo
conoci, q̃ ay valor rẽdido al miedo.
Los ojos alço de pauor elados,
y en vn trono de incendios vi sentados
à Iupiter diuino, Isis, y Apolo,
que descendiendo del celeste Polo,
por la boca arrojando torbellinos
(sin ser humanos) se mẽtiã diuinos.
Muera (dixeron) este loco, y necio,
q̃ haziẽdo de nosotros vil desprecio
con alagos ciuiles,
consiente tanto à estos Christianos viles,
suspendiendo el enojo, q̃ à su mano
encargò (de nosotros) Diocleciano.
No bien fue pronunciada esta sentencia,
quando vn hõbre se ofrece a mi presencia,
sombra animada de fatal assombro,
desgajãdo vna claua desde el ombro
humo arrojãdo por la boca, ò gruta
la misma llama q̃ descubre en luta,
encendido carbon eran sus ojos,
cuyo parpado negro en sus enojos,
cada vez que la ira le mouia,
de encender mas el fuego le seruia:
horrible me amenaça à mi despecho
llamas arroja, llegase à mi lecho,
la claua esgrime, de temor me aflijo
diziendo à vozes.

Sale el Demonio por debaxo del tablado espantosamente con vna claua al ombro.

Dem. Yo dixe, que digo.
Dac. Este soldado es.
Val. Vision terrible!
Dem. Si os espanta mirarme tan horrible,
qual serà mi castigo al enojarme?
si es la muerte de todos el mirarme?
Dac. Que intentas, sombra, di, que me persigues,
pues huyẽdo de ti, tanto me sigues?
Dem. Indigno Presidente,
à quiẽ el Cesar diò (por mas valiẽte)
el desagrauio de los soberanos
Dioses, a quien despreciã los Christianos,
como con tanto repetido auiso
su culto no procuras? que remiso
por el poder incierto
de vn hombre que muriò,
casi estàs muerto,
que triunfo, que obacion
en Roma esperas,
que laurel en tu frente consideras,
si quando victorioso auias de verte
de Marte, en el amor
truecas la suerte,
y de Olalla rendido,
trofeo vil de vna muger ha sido?
Como en tantos errores
de Iupiter no tiemblas los rigores,
sabiendo, que su ira
castigos flecha, quando rayos gira,
teme a los Dioses, obstinado, y loco
teme a los Dioses, pues, y si esto es poco,
yo, que ministro soy del soberano
Iupiter, rayo ardiente de su mano,
si torpe en los amores perseuera,
y este perfido vulgo no me altera,
te cogerè en mis braços,
y en ellos è de hazerte mas pedaços,
que tiene en tu camino
estrellas esse globo cristalino.
Mueran, pues, los Christianos, (nos,
teme el castigo de mis fuertes ma-
desaparezca el dia,
tiemble la tierra de la saña mia.

Sues

© Biblioteca Nacional de España

Suenan truenos, sube por vna canal à lo alto, y sale fuego por lo baxo de donde subiò.

Dac. Que assombro! *Val.* q̃ portẽto!
Can. Que pena! que rigor!
Dac. De saña el viento,
capuz funesto al Sol fiero ha vestido
q̃ aguarda mi rigor cõ tãto olvido,
los Dioses enojados,
cõ la amenaça doblã mis cuidados.
Ministro suyo soy, a aqueste auiso,
culpando mi gouierno por remiso,
con la amenaça intenta,
que con sangre se laue tanta afrẽta.
Acabe, pues, esta canal'a fiera,
muera el Christiano ciego, muera, muera,
ceda mi amor, los dioses sõ primero
guerra cõtra este vulgo loco, y fiero
que su deidad desprecia, mal resisto,
el nõbre è de borrar de aq̃ste Cristo,
q̃ no admitiẽdo ẽ el poder segũdo)
à su fè và rindiendo todo el mundo:
este laurel para mi triunfo espero,
rojo de sangre le ha de ver primero,
que verde el Capitolio soberano,
buelua el culto à los dioses por mi
mano Valerio? *Val.* Gran señor.
Dac. Hazed, que luego
los Christianos q̃ habitan esse ciego
calaboço, en prision al tẽplo vẽgã,
y los Aromas (sacros) se preuengan,
Val. Pues que intentas hazer?
Dac. Que reuerentes
sacrifiquẽ à Apolo, y si imprudẽtes
resistieren (ossados) mis intentos,
q̃ muerã à lo atroz de los tormẽtos
Val. A obedecerte voy. *Vase.*
Dac. Iupiter santo,
oy del Orbe è de ser terror, y espãto,
y Merida (Colonia celebrada)
en sangre de Christianos inundada,
a mi rigor, y estrago
escandalo ha de ser con el amago.
Ea, soldados, repetid vfanos,
viuan los Dioses, mueran los Christianos.
Todos. Viuan los Dioses, muerã los Christianos.
Vanse. Salen Santa Olalla, y Santa Iulia de camino, humildemente vestidas.
Iulia. Que obscura q̃ està la noche!
Ola. Iulia, para nuestro intento,
aunque se opongan las sombras,
sus luzes nos darà el cielo.
Iulia. No dudo, Olalla (diuina)
yo, que tu ardiente deseo,
luz de las tinieblas haga.
Ola. Con el lobrego silencio,
sin ser sentidas, mejor
a Merida llegarèmos,
caminemos mas aprisa,
porque me holgara en estremo
de estàr en Merida ya,
tanto por lograr mi intento,
como por ver a mi padre,
que en la carcel està preso.
Iulia. Si serà aqueste el camino,
Olalla, que à lo que entiendo,
temo que auemos de errarlo.
Ola En Dios, Iulia, confiemos.
Iulia. Con la noche no distingo
si es èl. *Ola.* Pues Iulia, el remedio
es caminar con la fè,
que aunque obscura la cõtẽplo,
es virtud tan soberana,
que si della nos valemos,
en la obscuridad mayor
dà mas seguro el acierto.
Aparece el Demonio en lo alto, vestido de pastor, y và baxando al tablado.
Dem. Por acà el camino và.
Ola. Quien piadoso en lo mas ciego

© Biblioteca Nacional de España

de la noche, para guia
nos dà vozes?
Dem. Quien el riesgo
vuestro, al ver que vais perdidas,
està (çagales) temiendo?
ò pese a las ansias mias! *Ap.*
que yo soy el que me pierdo,
Olalla, y Iulia caminan
a Merida con deseo
de dar la vida por Christo.
Yo estoruarè sus intentos,
bolued àzia aquesta mano,
tomad de mi este consejo:
ò si por ser de enemigo, *Ap.*
le tomarais por primero!
mirad, que ir por donde vais,
es temeridad, y yerro,
porque todo esse camino
està de fieras cubierto;
y si passais adelante,
dareis en sus manos luego.
Ola. Pastor, de vuestra aduertencia
la piedad agradecemos,
sabeis el camino vos?
Dem. Ya se logran mis intentos, *Ap.*
y como que sè el camino,
y este serà el de perderos,
seguidme. *Iulia.* Vamos.
Olalla. Ay Dios,
las plantas mouer no puedo,
no sè que me dize el alma
deste pastor. *Dem.* Ea, infierno, *ap.*
vitoria, pues con mi astucia
a Olalla engañada lleuo;
no me seguis? *Ola.* Christo mio,
en ti asseguro mi acierto,
pues eres Sol de justicia,
danos vn rayo, vn reflexo
de tu luz, porque seguras
lleguemos, Señor, al puerto.

Aparecese en lo alto del tablado vna luz en vna columna mouediza, ò bofeton, que ha de ir guiando à la Santa, por la parte contraria, de donde està el Demonio.

Mas que prodigiosa antorcha
el aire ilumina, haziendo
claro dia de la noche
en mas flamantes reflexos?
Iulia. Valgame el cielo! que miro!
Olalla. Esta luz no es sin misterio,
boluamos, Iulia, boluamos,
y por norte la lleuemos.
Dem. Pese mi enojo, que a Dios *Ap.*
siempre le he de hallar opuesto
a mi, y en fauor de Olalla,
venidme las dos siguiendo,
que este es el camino.
Olalla. Ay, Iulia,
si serà verdad aquesto?
Iulia. Olalla, confusa estoy.
Olalla. No sè, que en el alma siento,
que entre la luz, y su voz,
no sè qual siga primero;
pero no la luz sigamos,
y en Dios solo confiemos.
Dem. No me seguis?
Olalla. No, pastor.
Demon. Mirad, que yo.
Ola. Nada vemos. *Dem.* Os pondrè.
Olalla. Os cansais en vano.
Dem. En el camino.
Olalla. Es incierto.
Dem. No me dais credito?
Olalla. No. *Dem.* No ay remedio?
Olalla. No ay remedio.
Dem. Pese a tu mucha constancia,
pero pues no me aprouecho
desta cautela, con otra
he de vencerte, si puede
Olalla hermosa. *Llega à ella.*
Olalla. Quien sois,
que assi me hablais, quãdo vẽgo,
sin querer ser conocida?

Dem.

© Biblioteca Nacional de España

Dem Yo soy de vn cercano puebro,
que està vezino a Ponciano
(y aunque no te le encarezco)
vn aficionado tuyo,
y de tu padre Liberio:
y sabiendo que esta noche
(porque assi me lo dixeron)
à dar la vida por Christo
vas a Merida, resuelto
en este trage que ves,
sali (Olalla) con intento
de sacarte del camino,
y solo me mouiò à ello
ver tu hermosura, y tu edad,
y no creeràs lo que siento,
que por vna tema sola
malogres tus años tiernos:
pero pues estàs resuelta
a ir a Merida, y es cierto
esse camino (que ya
negartele fuera yerro)
lo que te aconsejo (Olalla)
es, que sacrifiques luego
a los Dioses, y a su oculto
el deuido rendimiento
ofrezcas, que es compassion,
que vna muger de tu aliento,
de tu hermosura, y tus gracias,
abandone otros empleos,
y quiera ofrecer su vida,
quando viuir es primero.

Olalla. O como entre tus razones,
aspid se abriga el veneno,
pues en los remedios mismos
està el engaño encubierto!
ya, Dragon, te he conocido,
que mentiroso, y soberuio
quieres emboçar el mal
con la capa del remedio:
vete, serpiente infernal,
à tus lobregos encierros:

Dem. Venciste, Olalla, venciste,
valgame todo el infierno.

Hundese, y sale fuego.

Iulia. Triunfar quiso el enemigo.

Olalla. Dios estorua sus intentos,
ò dulce Iesus del alma,
quien por vos, querido Dueño,
diera la vida al martirio.

Adelantase Iulia.

Iulia. O quien lograra este premio,
anticipadme las horas.

Olalla. Iulia, por mas que el deseo
tus passos ha adelantado,
he de morir yo primero.

Iulia. O como (Olalla) tus glorias
te està reuelando el cielo!

Desaparece la luz.

Olalla. Aguarda, que ya la antorcha
se desvaneciò en el viento,
y en Merida, Iulia, estamos:
no ves el confuso estruendo
de gente que ay en la plaça?

Iulia. Luminarias ay, y fuegos,
y àzia acà viene el tumulto.

Olalla. Pues aqui nos retirèmos.

Arrimanse las dos à vn lado, y al son de chirimias, y atabales salen Daciano, Valerio, y soldados.

Dac. Cesse el estruendo, Romanos,
de vuestra lealtad exemplo,
y pues llegamos al templo
de los Dioses soberanos,
no en las Arabias perfumes
(que à ser Aroma ha nacido)
quede, que en el incendio
sus (sacras) Aras no alume:
corred el velo al Altar,
que yo el primero he de ser,
que incienso ha de ofrecer:
y hazed, que a sacrificar
los Christianos vengan luego,
que si à su culto no dàn

ado-

© Biblioteca Nacional de España

adoraciones, seràn
sus vidas materia al fuego.

Descubre el Templo, y en èl vn Altar con idolos, y vn brasero debaxo.

Salve Apolo, à quien el Alva
(entre vno, y otro candor)
a tu eterno resplandor
es quien primero haze salva.
Salve, y el incienso que
(al trono celeste sube)
en mas olorosa nube
lleue à tus rayos mi fe.

Ponense de rodillas, y echan en los braseros, quando estàn junto al Altar, incienso.

Val. Todos con grande alegria
(Señor) a tu exemplo solo
llegarèmos, salve Apolo
hermoso, padre del dia.

Dac. Llegad à mi imitacion,
y ofreced en mi presencia
con la humilde reuerencia
deuida à su adoracion.

Van echando à todo.

Iulia. Que torpes yerros, tiranos!
Olalla. Que barbara ceguedad! *Ap.*
Iulia. Que confusion!
que maldad!

Sacan à Liberio, y à otros dos con cadena, y dizen.

Llegad, miseros Christianos.
Olalla. Ay, Iulia, mi padre amado
no es el que mirando estoy?
estatua de marmol soy,
el alma me ha quebrantado.
Dac. Miserables, mi clemencia
la vida (que no teneis)
oy os darà, si ofreceis
à los Dioses reuerencia.
Pues su piedad os combida,
necio serà (si se aduierte)
quien escogiere vna muerte,
pudiendo librar la vida.
Llegad, locos, al Altar
a darles adoracion,
y por vltima razon,
morir, ò sacrificar.
Lib. Porque (tirano) si has visto
mi firme resolucion,
te cansas? la adoracion
solo se le deue a Christo.
Este es el Dios que venero,
à èl solo sacrificamos,
solo a este Dios adoramos,
èl es el Dios verdadero.
Dac. Como mi furor resisto,
blasfemo, loco, oy veràs,
si pueden mis Dioses mas
q̃ esse Dios, que llamais Christo.
Lib. Nada temo. *Dac.* Ea, soldados,
despojo del fuego sean,
lleuadlos, para que vean
sus errores castigados:
que aguardais? esto ha de ser,
muera este vulgo villano.
Lib. Por mas que intẽtes, Daciano,
te falta mas que vencer.
Dac. Mas que vencer falta? *Lib.* Si,
conociendo mi valor.
Llega Ola. Mas te falta que vencer,
que falta vencerme à mi.
Lib. Valgame el cielo! que miro? *ap.*
mi Olalla aqui, no lo creo.
Olalla. Barbaro, cruel tirano,
voraz lobo carnicero,
que de ofender a los justos
das a tu saña alimento.
Ministro de la maldad,
Candillo atroz del infierno,
que con la voz de Sirena
estàs la maldad fingiendo:
que te hã hecho los Christianos?
monstruo cruel, que te hã hecho,
para que assi los persiga

© Biblioteca Nacional de España

tu idolatria? si es cierto,
que es la ley que siguen santa,
y sus ritos verdaderos?
como no te abren los ojos
tantos repetidos yerros,
y à sacrificios ofreces
a essos fragiles maderos?
si idropico de su sangre
Christianos buscas sediento,
yo lo soy, a Christo adoro,
a que aguardas, que resuelto
contra mi vida no vibras
la saña de tu veneno.
Corta (tirano) diuide
en troços todo mi cuerpo,
que por ser hecho de barro,
facil te serà el hazerlo.
Pero no podràs el alma,
que essa es de Dios, a quien dierõ
sus manos eterna vida
de inmortales priuilegios.

Dac. Mudo al oirla he quedado,
ay, Olalla, a que mal tiempo
te ha encontrado mi fortuna,
pues quando te hallo, te pierdo!
como puedo, si te adoro,
tratarte mal, dulce dueño,
y delante de los Dioses
tratarte bien, como puedo?

Iulia. A que aguardas, yo tambien
a solo Christo confiesso
por Dios, constante le adoro,
y a tus Dioses aborrezco.

Val. Como consientes, Daciano,
de los Dioses el desprecio,
sabiendo, que de sus iras
no està seguro tu aliento?
mueran estas dos blasfemas
à los rigores del fuego,
pues con esto cumpliràs
de los Dioses el precepto.

Dac. Perdone amor, su amenaça *ap.*
ya en el alma estoy sintiendo:
ea, Olalla, a Isis, y Apolo,
(que miras presentes) luego
has de ofrecer sacrificio,
(de su poder en obsequio)
ò por victima en sus aras
daràs al cuchillo el cuello.

Escupele el rostro.

Ola. Tirano, de aqueste modo
tus mandatos obedezco,
caigan las viles estatuas,
indignas de aqueste puesto

Derriba los idolos por el suelo, y pisalos.

a mis pies, mira el poder
que tienen tus dioses, puesto
que con mi voz los injurio,
y con mis plantas los huello.

Lib. Raro valor, hija amada!

Ola. Ya no es de cariños tiempo,
viua la honra de Christo.

Dac. Que has hecho, muger, que has hecho? *Enfurecido.*
como Iupiter no vibra
iras en rayos de fuego;
pero yo tengo la culpa,
sacrilega, pues pudiendo
quitarte essa infame vida,
el rigor tuue suspenso,
teniendote compassion,
y ya soy yo el que la tengo:
dime, porque de los dioses
la ira, y enojo temo,
con la vida has de pagar
tan barbaro atreuimiento,
si tu vida puede ser
deste agrauio desempeño:
quitadla de mi presencia,
padezca quantos tormentos
ha inuentado la crueldad.

Ola. Esso solo te agradezco.

Iulia. Por Dios morirè contenta.

© Biblioteca Nacional de España

Dac. Que aguardais, lleuadlas luego.
Val. Venid, infames.
Olalla. Dios mio.
Iulia. Piadoso Señor inmenso.
Olalla. A morir voy por tu causa.
Iulia. Dame valor.
Olalla. Dame aliento.

Salen Candil con Breton, assido de los cabellones.

Cand. Anda. *Bret.* No tiene razon
de quererme assi lleuar.
Cand. Agora me ha de pagar
los palos de su bordon:
señor, este peregrino
es aquel tosco villano
de la quinta, y por Christiano
le he preso en esse camino.
Bret. Señor; en mi vida he visto
tan grande embustero.
Candil. Y niega.
Bret. Mire vsted, el que reniega,
no es Christiano, juro a Christo.
Dac. Empalalde. *Bre.* Esse es el pago
que me dà busted aqui?
Dac. De donde venis assi?
Bret. De rezar de Santiago.
Cand. Pues sacrifique el bellaco,
ò luego le empalarè.
Bret. No ay en sus dioses de vsted
vno, que se llama Baco?
Cand. Y de fama esclarecida,
que esso en tu discurso quepa?
Bret. Es el Dios de mejor cepa,
que he conocido en mi vida.
Cand. Si ofrecerle solicitas,
aqui en el templo ha de estar.
Bret. Yo siempre le suelo hallar
mas alegre en las hermitas.
Dac. Empalalde. *Bret.* A que tono?
Cand. Venga al punto.
Bret. No me agrada,
como, empalarme, empalada
sea el alma que le pariò.
Cand. Las burlas que haze à gētiles,
el que es Christiano declaran.
Bret. Nō pensè yo que atizaran
aqui tanto los Candiles.
Dac. Que aguardais, lleualde, ea,
porque su castigo assombre.
Bret. Mira lo que mandas, hombre,
que soy Gentil, voto a Dios.
Dac. Si tu lo estàs confessando,
libre estàs, no te condeno.
Bret. Agora digo, que es bueno
renegar de en quando en quando.

Sale Feliz, vestido muy galan, y quedase al paño.

Fel. Aunque a Breton he perdido,
que en el camino dexè,
viene resuelta mi fe,
mudando trage, y vestido.
Dios mio, con firme pecho,
y fineza agradecida,
a pagaros con la vida
las injurias que os he hecho.
Pero a Breton miro alli,
que con el tirano està,
valgame Dios, que serà,
quiero escuchar desde aqui.
Det. Val. Grā prodigio! grāde assombro! *Da.* Que vozes, Dioses, sō estas!

Sale Santa Olalla, descompuesto el cabello, y Valerio, y soldados.

Valerio? *Val.* Señor?
Dac. Que ha sido?
Val. El assombro no me dexa
hablar. *Olalla.* Tirano, esta es
de mi Dios la prouidencia.
Dac. Habla, Valerio, que aguardas?
Val. Mal se explicara mi lengua
de tu presencia, señor,
lleuè esta muger a penas
al riguroso suplicio
por sacrilega, y blasfema,
quan

© Biblioteca Nacional de España

quando entre muchos tormẽtos
(que con no vista paciencia)
padeciò, en vn horno ardiente
la metimos, porque fuera
(de su llama abrasadora)
bien consumida pauesa:
y boluiendo de alli a vn hora,
pensando que ya estuuiera
hecha ceniza, la hallamos
alegre, vfana, y contenta.
Passè tanto por las llamas,
como si en vn prado fuera,
y de los sagrados Dioses,
diziendo tales blasfemias,
que irritados la sacamos
del horno, y à tu presencia
(como juez) la traemos,
para saber lo que ordenas,
y entre tan grandes prodigios,
lo que hemos de hazer con ella.

Fel. Cielos! no es esta mi prima?

Dac. Muger, di, de que manera
te has librado? *Ola.* De mi Dios
esta es hazaña pequeña,
donde estàn tus falsos Dioses,
(tirano) para que vieras
repetir segunda vez
con mis plantas sus afrentas?

Dac. Calla, sacrilega, calla.

Bret Aqui nos atacean, *Ap.*
esto sufres?

Valerio. Bien dezis,
ya de mi rigor rebienta
la mina, quitadla luego *desnudãla*
el vestido, à la verguença
la poned, y pues de Christo
tan amante se confiessa,
a su imitacion, (soldados)
en vn vil madero muera.

Ola. Dios mio, el verme desnuda
es mi mas sensible pena,
socorredme, amado Esposo.

Ponele Feliz su capa.

Fel. Que aguardo Olalla, no temas,
pues esta capa me sobra,
sirua de velo à tu afrenta.

Dac. Que has hecho, infame?

Fel. Cubrir la desnudez mas honesta
y hazer que la ley de Christo
en mi quede descubierta.

Dac. Quien eres, aleue? *Fel.* Soy
quien morir por Dios intenta,
y quien constante en su fe
viene a dar la vida en ferias
de la ceguedad que tuue;
y ojalà, que mil tuuiera,
para ofrecerle à mi Dios
mas sacrificios con ellas.

Dac. Ya te conozco, traidor,
y por Marte, que me pesa,
segun lo que te aborrezco,
de que mas vidas no tengas,
para que con mas castigos,
escandalo al mundo fueras.

Fel. Pues idolatra obstinado,
a que aguardas, que no empieças?

Dac. Calla, villano, lleuadlos,
quitadlos de mi presencia.

Candil. Vamos de aqui.

Feliz. Christo mio,
dadme valor. *Lleuanlos.*

Olalla Dadme fuerças.

Dac. No diràn de mi los Dioses,
que no tomo por mi quenta
su culto, pues doy castigo
a esta vil canalla fiera,
que con indignos oprobrios
su altiuo poder desprecian.
No diràn, que no pospongo
mi amor a su reuerencia,
mi cariño à su deidad,
pues a Olalla (quien pudiera
sin nombrarla disuadir
del sentimiento la quexa)

© Biblioteca Nacional de España

pues (a Olalla, otra vez digo)
a dura muerte condena
mi rigor, abandonando
la ley de naturaleza;
porque querer, y no vsar
con lo querido clemencia,
(si bien se mira) aun no es
politica de las fieras.
Que querràn de mi los dioses,
pues sacrifico con ella
mis potencias, y sentidos?
pero daràn por respuesta,
q̃ aunque essa es prenda del alma,
del pundonor es aquella,
y en los hombres de mi sangre
tanto esta valança pesa,
que haze al credito fiscal,
y como la honra gouierna,
pronunciò el fallo, y saliò
por los dioses la sentencia.
Ay, Olalla! mas que digo?
el pecho respira vn Ethna:
tu padeciendo, y yo viuo,
tu a los rigores expuesta
de tanta sangrienta mano,
de tanta cruda violencia,
que en el candido jazmin,
que entre rostro de açucena
formò caracteres viles,
y sin piedad, sin clemencia
buelua en lirios los claueles,
y las rosas en violetas;
pues no ha de ser; vença amor,
aunque los dioses lo sientan,
y aunque contra mi su saña
iras en castigo llueuan.

Al vestuario con vozes.

Ha soldados, aguardad,
vuestro rigor se suspenda,
a Olalla le dad la vida,
que toda el alma me lleua;
esperad.

Salen Valerio, Candil, y soldados.

Val. Ya, gran señor,
se executò la sentencia.
Dac. Como assi?
porque ya todos,
entre tormentos, y penas
murieron, menos Olalla.
Dac. Que dizes, viua la dexas?
Val. Alça los ojos, señor,
y veràs de que manera.

Corren vna cortina, y descubren Santa Olalla en lo alto en vna Cruz, cõ braseros encendidos à los pies.

Olalla. Dulce Señor soberano,
agora si que soy vuestra,
pues estas lluuias de sangre
son caracteres, son letras
con que escriuis vuestro nombre
en esta humilde corteza
deste tronco, que animaron
vuestras piedades inmensas.
Daciano, mirame tiẽ, *A Daciano*
no el rostro à otra parte bueluas,
conoceme, porque quando
estèmos en la presencia
de Dios, de aquestos tormentos
mi premio glorioso veas,
y de tus grandes crueldades
el castigo que te espera.
Mas ya el aliento se turba,
y el vltimo plaço llega,
ya el coraçon desfallece,
ya van faltando las fuerças,
en vuestras manos, Señor,
mi espiritu se encomienda.

Al inclinar la cabeça, sale vna paloma blanca, de modo que buela arriba.

Val. Gran prodigio!
Can. Grande assombro!
Dac. Que prodigiosa firmeza!
Val. Candida Paloma, el alma

triun-

© Biblioteca Nacional de España

triunfante à los cielos buela.
Dac. Dexadla en la Cruz, dexadla,
que yo me voy, donde yo sea
escandalo de los hombres. *Vase.*
Bret. Y aqui acabò la Comedia
de Santa Olalla, señores,
perdonad las faltas nuestras.
F I N.

COMEDIA FAMOSA.

MERECER DE LA FORTVNA.

ENSALZAMIENTOS DICHOSOS.

DE DON DIEGO DE VERA, Y DON IOSEPH de Ribera.

PERSONAS.

Aurora.	*Talego.*	*Enrique.*
Lisarda.	*Otauio, viejo.*	*El Almirante, entrecano.*
Libia.	*Carlos.*	*Musicos.*

IORNADA PRIMERA.

Vozes dentro à vn lado, à otro musica, y auiendose dicho los dos vltimos versos, salgan delante Otauio, Carlos, Enrique, y Talego, vestidos pobremente, y detràs Lisarda muy bizarra, Damas, y el Almirante.

Vozes con caxas, y trompetas.

Vozes. Lisarda viua, y su frente
corone diadema Augusta.
Musica. Y el mundo la bese el pie,
por Reyna de la hermosura.
Vozes. Pues rinde con su brio.
Mus. Pues cõ sus ojos triunfa. *Salgã*
Lis. Remite el marcial estruendo,
y el sonoro aplauso escusa
mi estimacion, (obligada
à las finezas que escucha)
por causa que me conduce
à mi Palacio confusa.
Quien eres, anciano, que *A Otau.*
à instantes me añades dudas,
tal vez presumiendo, que eres
trofeo de la Fortuna,
y tal Filosofo, que hazes
de las vanidades burla?
Otauio. Vn pobre.
Talego. Que anda à mercedes,
por si le redime alguna.
Lis. Si conoces, que el llamarte
nace de ver, que conduzgas
(quando Napoles me sirue,
y sus calles lo divulgan)
al adorno de tu casa
tus hijos, para que cubran
el frontispicio, que tosco
dexò el tiempo sin cultura;

© Biblioteca Nacional de España